

INFORMES 2004-3

**NEORRURALES: DIFICULTADES DURANTE EL PROCESO DE
ASENTAMIENTO EN EL MEDIO RURAL ARAGONÉS**

UNA VISIÓN A TRAVÉS DE SUS EXPERIENCIAS

**JOSÉ MIGUEL IBARGÜEN RIPOLLÉS
SANTIAGO IBARGÜEN RIPOLLÉS
RAÚL KERKHOFF
JOSÉ ANTONIO LÓPEZ LAFUENTE**

lopejos@jazzfree.com
jmibargu@worldonline.es

Informes 5 (2004-3)

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

Concepto de neorrural

OBJETIVOS

DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

Metodología empleada

Fases de la investigación

Selección de la muestra

Guión de las entrevistas

Descripción de la muestra

BIBLIOGRAFÍA

ANÁLISIS DE LAS ENTREVISTAS

1. Motivaciones para el cambio de vida
 - 1.1. Motivaciones relacionadas con el lugar y entorno
 - 1.2. Motivaciones laborales
 - 1.3. Motivaciones relacionadas con el tipo de vivienda
 - 1.4. Motivaciones relacionadas con el ámbito personal y social
 - 1.5. Circunstancias que influyen en la elección del lugarAnálisis e interpretación

2. Lugar y entorno
 - 2.1. Localidad de residencia y entorno
 - 2.2. Cambios en su trayectoria en el medio rural
 - 2.3. Grado de satisfacción con el entorno y expectativas de cambioAnálisis e interpretación

3. Situación laboral y medio de vida
 - 3.1. Profesión, oficio, medio de vida
 - 3.2. Desplazamientos al lugar de trabajo
 - 3.3. Formación profesional y académica
 - 3.4. Situación laboral en la zona. Su visión
 - 3.5. Cambio y adaptación personal al mercado laboral de la zona
 - 3.6. Grado de satisfacción con su trabajo y expectativas de cambioAnálisis e interpretación

4. Vivienda
 - 4.1. Régimen de tenencia
 - 4.2. Tipo de vivienda
 - 4.3. Cambios de vivienda
 - 4.4. Oferta, demanda y precios en la zona. Su visión
 - 4.5. Grado de satisfacción con su vivienda y expectativas de cambioAnálisis e interpretación

5. Servicios e infraestructuras
 - 5.1. Educación
 - 5.2. Sanidad
 - 5.3. Vías de comunicación y transporte
 - 5.4. Servicios municipales, luz y teléfono
 - 5.5. ComercioAnálisis e interpretación

6. El ámbito personal y las relaciones sociales
 - 6.1. El ámbito personal y familiar
 - 6.2. Relaciones sociales
 - 6.2.1. Relaciones sociales con autóctonos
 - 6.2.2. Relaciones sociales con neorrurales
 - 6.3. El mundo autóctonos y neorrural según los entrevistados
 - 6.3.1. Visión del mundo autóctono
 - 6.3.2. Visión del mundo neorruralAnálisis e interpretación

7. Relaciones con la Administración y la política
 - 7.1. Relaciones con la Administración
 - 7.2. Relaciones con la políticaAnálisis e interpretación

8. Cultura y ocio

CONCLUSIONES

Características de los neorrurales
El proceso de asentamiento y sus dificultades
Aportación de los neorrurales al desarrollo rural
El apoyo de las instituciones

INTRODUCCIÓN

La despoblación es una realidad en amplios territorios rurales de nuestra comunidad. No es un hecho nuevo. Al contrario, se trata de un proceso que viene de lejos. Pero es recientemente cuando la sociedad ha comenzado a tomar conciencia de la trascendencia del fenómeno. En la actualidad, la despoblación rural se interpreta como un serio problema para Aragón por el obstáculo que supone para nuestro desarrollo económico y para el equilibrio territorial de nuestra comunidad.

La incorporación de nuevos habitantes, de personas activas que aporten iniciativas y valoren positivamente el entorno rural, es una de las acciones necesarias para hacer posible el desarrollo de una parte importante del territorio aragonés. Desde esta preocupación, surgen distintas intervenciones públicas dirigidas a atraer nuevos pobladores al medio rural, como las enfocadas a inmigrantes en algunas localidades.

Sin embargo, existe en nuestra comunidad un movimiento migratorio desde el medio urbano al medio rural que ha pasado inadvertido para la búsqueda de soluciones a la despoblación. Desde hace aproximadamente veinticinco años, y en sentido contrario a la principal corriente migratoria campo-ciudad, han ido llegando al medio rural nuevos pobladores con unas características especiales. El término que empleamos para denominar este grupo es el de “neorrurales”. Pensamos que el número de asentamientos producidos en nuestro territorio por este grupo es significativo en algunas comarcas, mientras que en otras es inapreciable.

Nuestro interés se ha enfocado hacia la obtención de un mayor conocimiento de estos nuevos pobladores. De esta manera, el principal objetivo de este estudio es intentar conocer las dificultades que encuentran en el proceso de asentamiento en el medio rural. Pensamos que conociendo mejor sus rasgos comunes, sus problemas y sus aspiraciones se puede favorecer la adopción de medidas que faciliten su llegada a nuestros pueblos. Asimismo, hemos querido conocer las aportaciones de estas personas al desarrollo de los territorios donde se asientan.

Para alcanzar estos objetivos hemos considerado que el estudio debía basarse en las experiencias de los propios protagonistas, por lo que hemos optado por realizar entrevistas en profundidad a un número suficiente de personas ya establecidas en el medio rural que representen las características de este grupo.

En definitiva, pretendemos contribuir a que se conozca mejor este colectivo y se valore el potencial humano que pueden proporcionar, así como aportar un mayor conocimiento que oriente posibles acciones para favorecer un mayor número de asentamientos.

La finalidad última de este estudio y del proyecto general de investigación en el que se engloba es orientar una política de desarrollo rural que favorezca la puesta en marcha de múltiples iniciativas, y proponer líneas de actuación para la recuperación demográfica en casos concretos. Para ello es importante en primer lugar conocer la realidad de los individuos que desean construirse una vida en el medio rural. Y hacia ese objetivo se dirigen nuestros esfuerzos en el presente estudio.

Concepto de neorrural

Al abordar el estudio la primera necesidad es definir con claridad el concepto de neorrural, estableciendo una definición que permita discernir con la mayor claridad

posible las personas a las que engloba. La bibliografía consultada no es clarificadora a este efecto.

Nosotros pensamos que es útil y posible hacer diferenciaciones entre el total de nuevos pobladores del medio rural, entre otras cosas porque cada grupo aporta motivaciones distintas y se integra de forma diferente en la comunidad autóctona.

Por una parte están los inmigrantes de otros países, básicamente en busca de oportunidades económicas. Por otra también tenemos a los que adquieren o se construyen una segunda vivienda, donde pasan temporadas más o menos largas, fundamentalmente para disfrutar y descansar. Además se puede hablar de los “retornados”, personas jubiladas en su mayoría que deciden volver a residir, de forma permanente o temporal, en su lugar de origen. Otro grupo de nuevos habitantes del medio rural son aquellos que, sin tener arraigo en el lugar en el que se establecen, residen allí por circunstancias profesionales y no como fruto de su elección. Y, además de todos estos grupos, también hay neorrurales.

Con el término neorrural nos referimos a aquellas personas que, habiendo vivido en zonas urbanas, deciden fijar su residencia y actividad laboral en un entorno rural. Lo esencial es que *desean* vivir en el medio rural, y asociado a ello pretenden dar un cambio importante a sus vidas. Contemplan lo rural como alternativa a la vida urbana.

Podemos avanzar un paso más en la caracterización de los neorrurales si nos preguntamos por los deseos y valores que motivan su decisión de ir a vivir al campo, y por los rasgos comunes de su estilo de vida. El análisis de las entrevistas realizadas en el presente estudio nos permite establecer unas conclusiones sobre el grado de homogeneidad del grupo neorrural.

Influencias históricas

Hemos creído conveniente hacer unas observaciones de tipo histórico e ideológico, que creemos forman el trasfondo del fenómeno neorrural. A grandes rasgos se pueden distinguir tres influencias fundamentales:

La tradición del pensamiento utópico: En el panorama de despoblación que sufre el medio rural desde hace medio siglo, el flujo migratorio desde la ciudad al campo ya representa un movimiento a contracorriente en sí. Pero también lo es en el plano ideológico con sus reivindicaciones y planteamientos alternativos de convivencia. Así, se pueden encontrar antecedentes históricos en el pensamiento anarquista del siglo XIX y en las experiencias de comunidades colectivistas utópicas, aunque de forma más directa y reciente el movimiento neorrural se enlaza con los planteamientos comunitarios y pacifistas herederos de la corriente contracultural en Europa y Norteamérica en los años sesenta. Veremos en este estudio que el componente colectivista o comunitario sigue estando presente en los planteamientos de una parte de los neorrurales entrevistados.

El romanticismo: En segundo lugar, hay aspectos de la vocación neorrural de raíz más antigua. Con la llegada de la modernidad, y en particular con la industrialización, nace el hombre urbano alejado de una naturaleza a la que había pertenecido hasta entonces. A lo largo del siglo XVIII y el XIX, y más concretamente con el romanticismo, el hombre toma conciencia de la naturaleza y el paisaje como algo bello, bucólico, y se convierte en un *amante* de una naturaleza salvaje que merece la pena visitar para disfrutarla y no únicamente

para sacarle provecho. Este origen, aunque lejos en el tiempo, tiene su reflejo en las motivaciones de los neorrurales en relación con los escenarios donde desean vivir.

El ecologismo: La búsqueda de un equilibrio entre las necesidades de las personas y la conservación de la naturaleza es una fuente de inspiración para este colectivo. La preocupación por el medio ambiente está muy presente en el ideario de los neorrurales, a menudo en combinación con reivindicaciones sociales y políticas, pero también en su forma de actuar en el día a día.

Como veremos a lo largo de este trabajo, estas influencias nos ayudan a comprender mejor las características de los neorrurales, sus valores y sus actitudes ante las dificultades que plantea su experiencia en el medio rural.

OBJETIVOS

Con la realización de esta investigación pretendemos llegar a conocer mejor el fenómeno social protagonizado por estos nuevos habitantes del medio rural. Alejados de los tópicos y estereotipos que suelen rodear las opiniones y el conocimiento que se tiene sobre estas personas, nuestra intención es introducirnos en su realidad a través de sus propias palabras y experiencias.

El análisis de sus discursos debe llevarnos a conocer de cerca las motivaciones y deseos que les empujaron a emigrar, las dificultades y problemas que fueron surgiendo en su asentamiento y permanencia, su valoración del medio rural en el que viven, el grado de cumplimiento de sus expectativas y las satisfacciones vinculadas a su experiencia.

El objetivo central del estudio es conocer el tipo y la magnitud de las **dificultades** que los neorrurales encuentran en su asentamiento y permanencia en el medio rural aragonés.

Otro de nuestros objetivos es conocer las **motivaciones** que originaron su decisión de ir a vivir al campo, así como su grado de satisfacción o frustración a través de su experiencia.

Asimismo, forma parte de los objetivos de esta investigación profundizar en el conocimiento de las **características** que definen a este colectivo.

Por último, acercarnos a su experiencia nos debe informar sobre las **aportaciones** que pueden hacer a las zonas rurales en las que habitan.

DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

Metodología empleada

La metodología cualitativa en investigación social ofrece la posibilidad de producir datos descriptivos obtenidos de las propias palabras de las personas, habladas o escritas. De entre las diversas técnicas cualitativas de obtención de datos hemos elegido la entrevista en profundidad porque encaja con los objetivos de este estudio, al posibilitarnos la recogida del tipo de datos descriptivos que nos interesan sin condicionar las respuestas de los entrevistados, que pueden aportar sus propias ideas y sugerencias. En la entrevista focalizada se trabaja con un guión formado por una serie de temas sobre los cuales hay que obtener información en cada caso, sin utilizar una lista de preguntas fijas.

En la metodología de investigación social, a las entrevistas focalizadas como técnica de obtención de datos se le distinguen dos funciones: la función de medir y la función de motivar. La función de medir implica controlar el proceso de comunicación para obtener la información deseada sin que ésta sea distorsionada. La función de motivar consiste en promover la comunicación eliminando barreras y establecer una situación interactiva óptima. Lo que implica para los entrevistados una dedicación y concentración importante, adaptándose a los momentos y lugares en que la entrevista pueda realizarse en un ambiente más “informal”. En algunas ocasiones ha sido necesario más de un encuentro para conseguir el ambiente adecuado que posibilitase superar algunas reticencias por parte de los entrevistados. Sin embargo, lo habitual ha sido encontrarnos con personas interesadas y dispuestas a relatarnos sus experiencias. Sólo en dos ocasiones nos hemos encontrado con una actitud negativa que ha imposibilitado la entrevista.

Fases de la investigación

1.- Fase de documentación. Localización y consulta de fuentes secundarias. Toma de contacto con especialistas universitarios en el proceso de conceptualización y definición de lo neorrural.

2.- Búsqueda de informantes clave, a partir de contactos personales, y selección de las personas a entrevistar.

3.- Elaboración del guión para las entrevistas en profundidad. Se confeccionó en primera instancia un borrador, con el que se realizó unos ensayos para su posterior corrección.

4.- Realización de las entrevistas. En el período comprendido entre febrero y junio de 2002 tuvieron lugar las entrevistas, casi siempre en los domicilios de las personas entrevistadas. Cada entrevista tuvo una duración aproximada de dos horas, y todas menos dos de ellas (por petición expresa de los entrevistados) fueron registradas en una grabadora.

5.- Análisis preliminar de las entrevistas y preparación de un esquema para transcribir las cintas. Aunque algunas partes se transcribieron literalmente, este esquema nos permitió codificar el material de acuerdo al guión preestablecido.

6.- Codificación de los datos y primeros análisis.

7.- Puesta en común de los criterios del equipo de investigadores a la hora de interpretar los datos obtenidos.

8.- Análisis e interpretación de los datos proporcionados en las fases anteriores.

9.- Elaboración del informe con las conclusiones del estudio.

Selección de la muestra

Al carecer de censos que informen del número real de neorrurales que habitan en Aragón, no hemos podido aplicar criterios estadísticos para la selección de la muestra. Recurriendo a nuestro propio conocimiento del tema y a la información suministrada por informantes clave, hemos procurado obtener una muestra diversa de personas a entrevistar que fuera lo más representativa posible.

Para la selección de la muestra hemos contemplado tres criterios básicos:

- a) Lugar de residencia.
- b) Género.
- c) Tiempo que llevan residiendo en el medio rural.

Finalmente fueron veintitrés las personas entrevistadas. Todas las personas que forman la muestra residían en el medio rural en el momento de la realización de la entrevista. Somos conscientes de que para conocer el fenómeno neorrural, especialmente en lo concerniente a las dificultades que encuentran para establecerse, adaptarse e integrarse, se debería haber recogido la opinión de quienes habiendo tenido una experiencia rural han vuelto a residir en la ciudad. Pero, al igual que en la elaboración de la selección de la muestra, al no disponer de datos suficientes, desconocemos la proporción del total que representan estas personas.

En definitiva, debemos recordar que las conclusiones de este estudio están mediatizadas por las características de la muestra de neorrurales entrevistados.

Guión de las entrevistas

La elaboración del siguiente guión nos sirvió para orientar las conversaciones durante las entrevistas que mantuvimos.

1. Situación actual:

- Datos objetivos: personales, familiares, laborales, etc.
- Explicación de las dificultades más importantes en los siguientes ámbitos: trabajo, vivienda, servicios, relaciones sociales.

2. Trayectoria:

- Explicación de las motivaciones que les impulsaron a llegar al medio rural.
- Experiencias anteriores como neorrural y sus dificultades.
- Trayectoria laboral, familiar y relacional y sus dificultades.

3. Expectativas actuales:

- Sus logros y satisfacciones.
- Sus planes.
- Sus necesidades.

4. Valoraciones y actitudes:

- Sobre neorrurales.
- Sobre mundo autóctono.
- Sobre la diferencia entre medio urbano y medio rural.

Descripción de la muestra

En las tres tablas siguientes encontramos una descripción de las personas entrevistadas atendiendo a las tres variables consideradas como criterio de selección (lugar de residencia, género y tiempo de residencia en el medio rural), así como a su edad y situación familiar en el momento de la entrevista.

Lugar de residencia	Años de residencia en la zona			TOTAL
	menos de 3	entre 3 y 10	más de 10	
Pirineo	3	3	7	13
Hoya de Huesca	-	1	-	1
Somontano de Moncayo y Campo de Borja	-	3	2	5
Sierras turolenses	2	-	1	3
Monegros	1	-	-	1
TOTAL	6	7	10	23

Tabla 0.a – Origen geográfico y tiempo de residencia en la zona.

Edad Var	ones	Mujeres	TOTAL
entre 20 y 30 años	3	-	3
entre 30 y 40 años	2	5	7
entre 40 y 50 años	9	4	13
TOTAL	14	9	23

Tabla 0 b – Distribución por edad y sexo.

Hogar Var	ones	Mujeres	TOTAL
familia nuclear con hijos	2	2	4
familia nuclear sin hijos	4	3	7
familia monoparental	1	-	1
hogar unipersonal	4	3	7
hogar comunitario	1	1	2
hogar compartido	2	-	2
TOTAL	14	9	23

Tabla 0.c.– Distribución de los entrevistados por tipo de hogar.

Según el lugar de residencia, destaca la proporción mayor de neorrurales entrevistados del Pirineo, y por edad los comprendidos entre 40 y 50 años. El mayor peso del Pirineo ha sido intencionado pensando en que es la zona en la que viven más neorrurales. En cambio, la edad no es una variable intencionada, el hecho de que 13 de los 23 entrevistados pertenezcan al grupo de mayores de 40 años se ha podido favorecer por la tendencia a escoger personas con mayor experiencia, con más tiempo viviendo en la zona.

BIBLIOGRAFÍA

- Cuesta, J.M.: *La despoblación del Sobrarbe ¿Crisis demográfica o regulación?* Zaragoza, CEDDAR, 2001.
- Davy, L. et al.: “Les néo-ruraux à la redécouverte de l'espace rural”. De l'ouvrage collectif *Les Français dans leur environnement*. Comité National Français de Géographie, Nathan. 1999.
- Elias, N. y J. L. Scotson: *The established and the outsiders*. Londres, Frank Cass & Co, 1965.
- García Blanco, J.: “Apuntes sobre el fenómeno neorrural en el Reino de los Mallos”, *Revista APIAC*, núm. 35, 2003.
- Hammersley, M. y Atkinson. P.: *Etnografía. Métodos de Investigación*. Barcelona, Paidós, 2001.
- Meil Landwerlin, G: *La postmodernización de la familia española*. Madrid, Acento Editorial, 1999.
- Nogue i Font, Joan: “El fenómeno neorrural”, *Revista Agricultura y Sociedad*, abril-junio 1988.
- Ramírez Goicoechea, E.: *De jóvenes y sus identidades*. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas/Siglo XXI de España ed. 1991.
- Thomsin, L (ed.): *Repopulation et mobilités rurales*. Université de Lille, 2001.
- Velasco, H. y A. Díaz de Rada: *La lógica de la investigación etnográfica*. Madrid. Editorial Trotta, 1997.
- XIV Simposio de cooperativismo y desarrollo rural: *La población como objetivo en los programas de desarrollo rural*. Actas y Ponencias. Morillo de Tou (Huesca). Abril 2001.

ANÁLISIS DE LAS ENTREVISTAS

En esta sección presentamos los datos obtenidos en las entrevistas realizadas y el análisis e interpretación de los mismos. Para ello hemos dividido la información resultante en ocho partes. Esta clasificación tiene su origen en el guión previo a las entrevistas (página 9). Posteriormente a la realización de las mismas y durante el análisis de sus contenidos, esta primera clasificación fue transformada y completada atendiendo a la importancia y recurrencia con la que aparecían los temas en los discursos de los entrevistados. Los ocho puntos resultantes han sido:

1. Motivaciones para el cambio de vida.
2. Lugar y entorno.
3. Situación laboral.
4. Vivienda.
5. Servicios e infraestructuras.
6. El ámbito personal y las relaciones sociales.
7. Relaciones con la Administración y la política.
8. Cultura y ocio.

En cada punto de los anteriores hemos expuesto en primer lugar los datos más importantes extraídos de las entrevistas, agrupados por secciones. En segundo lugar hemos procedido a realizar la labor de interpretación en el apartado final de cada punto.

En el punto 1 se muestran las motivaciones por las que han ido a vivir al medio rural, así como las circunstancias que influyen en la elección del lugar. En los restantes puntos, del 2 al 8, se examinan las dificultades que encuentran en el proceso de asentamiento, así como sus rasgos comunes y sus diferencias, agrupados por los temas a los que hacen referencia.

1. MOTIVACIONES PARA EL CAMBIO DE VIDA

En este apartado se exponen las razones expresadas por los entrevistados para trasladarse al medio rural. En la base de sus motivaciones comunes se encuentra una cierta vocación rural, un deseo de vivir alejados del medio urbano. Sin embargo, las fuentes que les impulsan responden a diferentes clases y no son las mismas para todos.

Hemos dividido sus respuestas en cuatro clases de motivaciones: lugar y entorno, situación laboral, vivienda y, por último, las razones que se relacionan con los ámbitos personal y social.

Asimismo, nos ha parecido relevante comentar sus manifestaciones en torno a las circunstancias que influyeron en la elección del lugar de asentamiento.

En el análisis posterior tratamos de poner de relieve los puntos más destacados de sus explicaciones y profundizamos en su significado. En definitiva, pensamos que sus respuestas a la cuestión de las causas del giro dado a sus vidas nos pueden ayudar mejor a conocer este colectivo.

1.1. Motivaciones relacionadas con el lugar y entorno

Esta clase de razones aparecen con frecuencia en las conversaciones. Sin duda, tienen un peso muy importante en la decisión del cambio. La síntesis de los resultados se muestra a continuación:

Para 20 de los 23 entrevistados fue importante elegir el entorno adecuado para sus intereses. Las otras 3 personas no hicieron ningún comentario sobre ello.

La mayoría de los entrevistados expresan el deseo de vivir en mayor contacto con la naturaleza. En 4 ocasiones lo destacan como la motivación más importante.

De las 13 personas que viven en el Pirineo, 7 de ellas tenían una motivación especial que les impulsaba a vivir en el Pirineo. Para cuatro de ellas es “la montaña” y su estado “salvaje” lo que les atrae de la cordillera: “*El Pirineo engancha: es mucho Pirineo*”. En varias ocasiones enfatizan el deseo de vivir en los entornos más asilvestrados: “*Si captas la magia del sitio te cambia*”.

Ocho consultados destacan que no les satisfacía el ritmo de vida de la ciudad y buscaban entornos más tranquilos: “*Quería ir a vivir al campo*”.

Cuatro personas relacionan su infancia en un pueblo con sus deseos de vuelta al campo: “*Desde pequeño me tiraba el pueblo*”.

1.2. Motivaciones laborales

Se extrae de sus palabras que las razones relacionadas con el trabajo no representan una de las más importantes. Así, 14 entrevistados no expresan ninguna motivación relacionada con el trabajo.

De los 10 restantes, 5 manifestaron tener expectativas profesionales que creyeron poder desarrollar más adecuadamente en el medio rural. De ellas, 3 manifiestan haber tenido el deseo vocacional de realizar labores artesanales y oficios tradicionales como medio de vida. También vocacionales fueron las opciones de otros 2 entrevistados, uno de ellos por desarrollar su profesión de naturalista en el entorno elegido y otro por trabajar como agricultor ecológico.

Otros 4 entrevistados optaron por la iniciativa empresarial para poder trabajar en la zona elegida. Todos ellos manifiestan que lo hicieron no tanto por vocación como por encontrar un medio de vida. Dos de ellos fundaron albergues, uno un hotel rural y otro una fábrica de repostería.

Por último, en una sola ocasión el traslado al medio rural fue ocasionado por haber obtenido previamente un contrato de trabajo.

Por otra parte, al hablar de las razones que les impulsaron aparecen a menudo comentarios sobre el tiempo que les gustaría dedicar al trabajo y al ocio. Una de las constantes en sus palabras tiene relación con el deseo de la diversificación de tareas (cultivar un huerto, levantar su propia casa, desarrollar labores artesanales, etc.). Otra de las ideas apuntadas hace referencia al tiempo libre, que consideran necesario para desarrollar actividades de desarrollo personal.

1.3. Motivaciones relacionadas con el tipo de vivienda.

Esta clase de motivaciones apenas aparecen en las entrevistas. Como veremos más adelante, este dato contrasta con lo apuntado en el apartado 4, en el que se expresa claramente la preferencia que muestran por la clase de vivienda a la que aspiran.

Las dos personas que comentan que una de las razones que tenían para ir al campo era el tipo de vivienda hacen referencia a la necesidad de espacios amplios para desarrollar otras labores (artesanía, talleres, huertos, etc.) y al disfrute asociado a la autoconstrucción de su propia casa.

1.4. Motivaciones relacionadas con el ámbito personal y social

En este punto nos hablan de las razones que responden a una necesidad sentida de cambio en el estilo de vida. La búsqueda de la coherencia de sus valores con su forma de vivir y la búsqueda de relaciones humanas más plenas orientan sus reflexiones sobre la decisión de cambio.

Todos los entrevistados destacan este tipo de motivaciones. Muchos de ellos expresan haber tenido un deseo fuerte de experimentar un cambio personal: *“Quería iniciar una nueva vida”*. *“Lo que te mueve es ser protagonista de tu propia vida”*.

En cuatro ocasiones enfatizan especialmente en la necesidad de coherencia entre su manera de ver el mundo y la forma de vivir: *“Quería vivir conforme a mis ideas”*.

Otros cuatro consultados mencionan la búsqueda de una vida más sencilla y tranquila como elemento destacado de la nueva etapa: *“Quería quitarme de encima el estrés de la ciudad”*.

La búsqueda de otra manera de relacionarse aparece también con frecuencia en sus manifestaciones. En 5 ocasiones subrayan especialmente esta motivación. En la misma línea, 4 personas aspiran a crear un proyecto colectivo de vida comunitaria: *“El sentimiento de empezar de cero es algo que ayuda al grupo”*.

Por último, la búsqueda de los valores de la cultura tradicional es subrayada por dos entrevistados.

1.5. Circunstancias que influyen en la elección del lugar

En muchas ocasiones no son sólo sus preferencias o sus proyectos los que determinan la elección del lugar donde se van a afincar. En último término intervienen circunstancias que marcan la elección definitiva del lugar. En este punto sintetizamos sus comentarios sobre ello.

En 7 casos fue el hecho de encontrar una vivienda adecuada en la que instalarse y desarrollar sus proyectos.

Diez entrevistados manifiestan que las relaciones previas con personas que ya vivían en el lugar fueron el factor determinante. En seis ocasiones fue la relación con otros neorrurales ya establecidos y en cuatro la presencia de familiares.

Para cuatro consultados la circunstancia determinante fue el conocimiento de que el municipio, en particular el alcalde, era receptivo a la llegada de nuevos pobladores y estaba dispuesto a facilitar el asentamiento. En un caso fue la cesión de un pueblo abandonado por parte de la Diputación General de Aragón la circunstancia decisiva.

Una persona eligió el lugar por motivos profesionales y vocacionales (medio ambiente).

En conjunto destaca la importancia de contar con el apoyo inicial de personas que ya vivían en el entorno. Catorce entrevistados resaltan esta circunstancia (6 neorrurales, 4 familiares y 4 alcaldes). No menos importante parece el hecho de encontrar vivienda.

Análisis e interpretación

El cambio de vida y la búsqueda de la autenticidad

La decisión de dar el paso de la vida urbana al medio rural conlleva para los neorrurales no solamente un cambio de entorno, sino algo más importante: un cambio de vida.

La nueva vida implica generalmente un hogar y un espacio diferentes, un cambio de actividad laboral y una adaptación a un nuevo entorno humano. Así, el espacio rural aparece para ellos como un medio alternativo al urbano que les ofrece la oportunidad de vivir de otro modo, de realizar una parte de sus expectativas vitales.

Un aspecto fundamental que se extrae de las entrevistas hace referencia a la búsqueda del desarrollo personal, de la autorrealización. De esta manera, el giro dado a sus vidas no viene impulsado por circunstancias materiales difíciles o por el deseo de mejorar económicamente. No buscan más dinero, ni tener el mejor coche, ni rodearse de bienes de consumo, ni hacer una gran carrera profesional. Al contrario, para la mayoría, el cambio supone abandonar la confortabilidad y la estabilidad de un tipo de vida que les ofrece sus oportunidades y un camino seguro. Así, la apuesta radical y valiente del neorural tiene que ver con la coherencia con sus valores, unos valores postmateriales que están en el centro de sus vidas. Con todas las dificultades que encuentran, con sus torpezas e ingenuidades, su decisión parece significar, sobre todo, una búsqueda de autenticidad en sus vidas.

Las preferencias y los deseos

Como hemos visto, la esencia de sus motivaciones tiene que ver con sus inquietudes personales. Sin embargo, hay otros elementos importantes que les impulsan y que acompañan a la búsqueda de coherencia con sus ideas.

Así, destaca su preferencia por los entornos de mayor riqueza natural. El contacto con la naturaleza es fundamental para ellos. Lo salvaje, lo natural, se identifica con lo auténtico. La montaña se revela asimismo como decorado casi imprescindible, como reflejo de lo grandioso, de lo inaccesible, del poder de la naturaleza.

La búsqueda de otra manera de relacionarse con las personas es otro aspecto destacado. Aunque no son la mayoría, llama la atención el número de personas para las que uno de sus objetivos es el desarrollo de proyectos colectivos de vida comunitaria.

En menor medida, también se revela importante para algunos neorrurales la recuperación de una cultura tradicional que se nos escapa, de unos oficios que se pierden con sus últimos testigos.

Aun cuando el tema laboral no es una de las motivaciones más importantes, su actitud parece corresponderse con esta búsqueda de otra manera de vivir. El deseo de diversificación de tareas, el valor del tiempo libre y el gran número de iniciativas promovidas por neorrurales nos sugiere una peculiar manera de enfocar la actividad laboral. Sus aspiraciones no parecen pasar por una simple adaptación al mercado laboral de la zona. Al contrario, sus estrategias laborales demuestran su carácter emprendedor e innovador. A pesar de no aparecer como una motivación importante, un buen número de neorrurales sientan las bases de su futuro laboral en las fases previas al asentamiento. Muchos otros se adaptan al mercado laboral de la zona al llegar, pero ello no es en sí mismo una razón que les lleve al medio rural.

Los apoyos

Además del conocimiento del medio donde aspiran a vivir, la relación con otras personas que ya dieron el mismo paso que ellos pretenden dar se revela como un elemento facilitador del asentamiento. Probablemente, un buen número de neorrurales deciden vivir en un lugar y no en otro motivados por el contacto previo con otras personas afines.

Asimismo, es relevante el hecho de que, en algunas ocasiones, la circunstancia decisiva para elegir el lugar depende del apoyo concreto de una administración pública (ayuntamientos, etc.) a través de la facilitación de vivienda, trabajo, trámites administrativos, etc. Este hecho da lugar a la reflexión sobre el papel que las instituciones públicas pueden jugar en el asentamiento de nuevos pobladores.

2. LUGAR Y ENTORNO

En este apartado hablamos de la ubicación de las localidades de residencia de los entrevistados y del entorno que les rodea, así como de los cambios de vivienda que han realizado. Asimismo apuntamos las ventajas e inconvenientes que encuentran en el lugar donde habitan y los deseos y expectativas de cambio.

2.1. Localidad de residencia y entorno.

La distribución territorial de las 23 personas entrevistadas es la siguiente:

Zona de residencia	Nº entrevistados
Pirineo	13
Hoya de Huesca	1
Somontano de Moncayo y Campo de Borja	5
Sierras turolenses	3
Monegros	1

Tabla 2.1a – Lugar de residencia agrupado por zonas.

El mayor número de entrevistados reside en el Pirineo. Las otras zonas son la Hoya de Huesca, el Moncayo y Borja, las sierras de Teruel y los Monegros. Como hemos comentado en la explicación del diseño de la investigación, el criterio de selección de la muestra en relación con el lugar de residencia responde a nuestras referencias previas a la realización de este estudio, atendiendo a la mayor densidad de neorrurales en las comarcas pirenaicas.

Núcleo de población	Número de entrevistados
vivienda aislada y pueblos muy pequeños	10
pueblo pequeño (entre 50 y 300 hab.)	10
pueblo (> 300 habitantes)	3

Tabla 2.1b - Agrupación por el tamaño del núcleo de población donde residen.

Como podemos observar en la tabla 2.1b., la mayoría de los lugares donde habitan están escasamente poblados. Ninguno reside en localidades de más de 1.000 habitantes y solamente seis entrevistados viven cerca (< 15 km) de núcleos de más de 3.000 personas.

Una gran parte de los paisajes que rodean a sus viviendas se conforman de montañas y bosques, aunque el entorno más inmediato suele ser agrario. No obstante, tres entrevistados viven en lugares más salvajes y sin actividad agrícola. Al contrario, dos personas viven en un medio plenamente agrario.

De los lugares en los que viven se desprende que guardan coherencia con las motivaciones referidas al lugar y entorno expresadas en el apartado 1.1. del presente trabajo de investigación.

2.2. Cambios en su trayectoria en el medio rural

	menos de 3 años	entre 3 y 10	más de 10	TOTAL
no han cambiado de localidad	3	7	4	14
se han trasladado, pero lo han hecho en la misma zona	1	-	3	4
han cambiado de zona (dentro y fuera de Aragón)	2	-	3	5

Tabla 2.2 – Cambios de localidad de residencia.

La tabla 2.2 nos habla de la movilidad de los entrevistados en su trayectoria en el medio rural. Destaca el hecho de que la mayoría (14 de 23) no han cambiado de localidad de residencia (algunos de ellos sí se han trasladado de vivienda). De los nueve entrevistados que lo han hecho (en una o más ocasiones), cuatro han permanecido en la misma zona. Las cinco personas restantes vivieron con anterioridad en otras áreas rurales, habiéndolo hecho cuatro de ellas fuera de Aragón.

2.3. Grado de satisfacción con el entorno y expectativas de cambio

En la siguiente tabla se muestra el grado de satisfacción de los consultados en relación con el lugar donde residen y su entorno:

Grado de satisfacción	Número de entrevistados
alto	19
moderado	2
bajo	2

Tabla 2.3. – Grado de satisfacción con el lugar y entorno.

Como se puede observar, sobresale el alto grado de satisfacción de los neorrurales con el entorno elegido para vivir, debido precisamente a que en su elección éste ha sido el factor prioritario en la mayoría de los casos, por delante de otros motivos como la existencia de trabajo, lazos familiares, etc.

Todos los entrevistados más veteranos están satisfechos con el entorno y no tienen planes concretos de trasladarse, aunque algunos manifiestan que están abiertos al cambio.

Las dos personas que muestran baja satisfacción llevan poco tiempo en la zona y son conscientes de que no viven en su lugar ideal. Ambos desean establecerse en un lugar más natural y retirado.

Los otros dos entrevistados que expresan un grado de satisfacción moderado tampoco llevan mucho tiempo residiendo en la misma zona, pero afirman que les gusta su entorno, señalando el inconveniente de un excesivo aislamiento, especialmente en invierno.

En conjunto, los cuatro que no expresan una alta satisfacción coinciden en manifestar que no viven en su entorno preferido, pero tampoco su vivienda ni su trabajo son los idóneos, lo que denota que su situación es inestable y desean cambiar de lugar.

Análisis e interpretación

La belleza del entorno

El aspecto más relevante de este punto nos habla de la fuerte coherencia entre sus motivaciones y los lugares elegidos para vivir. En general buscan entornos bellos y naturales que asocian normalmente con las zonas montañosas y forestales.

Nuestras referencias y las orientaciones de los entrevistados nos permiten hablar de una irregular distribución de los neorrurales en el territorio aragonés. Así, es precisamente en las zonas de mayor riqueza natural y paisajística donde se asienta el mayor número de ellos.

Es por ello que tenemos la convicción de que existe una fuerte relación entre sus intensas motivaciones sobre este aspecto y la ubicación de sus asentamientos. Esta razón condiciona notablemente las posibilidades de repoblación con personas de estas características, de manera que hay territorios donde parece más difícil este tipo de asentamientos debido al hecho de que no son atractivas para el neorrural.

Por otra parte, no todos parecen buscar los entornos más salvajes. Hay algunas personas que buscan más el “campo” que la “montaña”, y se asientan en lugares más poblados y con mayor actividad agrícola.

La satisfacción

El alto grado de satisfacción que muestran los neorrurales con el entorno nos indica que éste no representa un problema para su permanencia en el medio. Al contrario, el mantenimiento del entorno natural puede ser un estímulo para la llegada de nuevos pobladores con estas características.

La estabilidad

En relación con la satisfacción que sienten con el entorno subrayamos la estabilidad de los asentamientos de neorrurales. Así, la mayoría no cambian de zona, aunque sí lo hagan de vivienda o de trabajo. Los territorios de mayor densidad de neorrurales, como algunas zonas del Pirineo, llevan mucho tiempo recibiendo aportes de población de este tipo. Así, nos encontramos con neorrurales de diferentes edades, familias de neorrurales con hijos mayores y hasta con nietos nacidos en la zona, empresas regentadas por ellos, etc. Esta imagen habla por sí sola de la estabilidad del conjunto de neorrurales y de su contribución al desarrollo del territorio donde se asientan.

Por otra parte, el tiempo también parece ser un factor de aproximación a lugares más poblados y con mayores servicios. En particular son los servicios educativos los que parecen inducirles en mayor medida a cambiar de residencia y situarles cerca de las escuelas.

3. SITUACION LABORAL Y MEDIO DE VIDA

En este punto analizamos la situación laboral de los entrevistados, así como su trayectoria y sus opiniones sobre el mercado de trabajo en la zona donde viven.

3.1. Profesión, oficio, medio de vida

La tabla 3.1a. muestra una clasificación de los entrevistados atendiendo a la actividad laboral que realizan. En aquellos casos en los que desarrollan más de una actividad, hemos optado por considerar solamente la que proporciona mayores ingresos y/o la que les ocupa más tiempo.

Actividad Var	ón	Mujer	TOTAL
albañilería	4	-	4
hostelería	2	2	4
carpintería	2	-	2
artesanía	1	-	1
servicios sociales	-	1	1
educación	-	1	1
periodismo	1	-	1
agricultura	-	1	1
industria alimentaria	-	1	1
medio ambiente	1	-	1
administración	-	1	1
actividades no especializadas	1	-	1
sin definir o variable	2	2	4

Tabla 3.1a - Actividad laboral de los entrevistados.

Destaca en primer lugar la variedad de oficios y profesiones que desarrollan. Hemos registrado 13 actividades en un grupo de 23 personas. Lo más frecuente es el trabajo en el sector de la construcción y en la hostelería. En cambio, llama la atención que solo una persona se dedica a la agricultura y ninguna a la ganadería.

Régimen laboral	Varones	Mujeres
trabajador por cuenta propia	9	2
trabajador por cuenta ajena en sector privado	3	1
trabajador en sector público	-	2
precariedad e inestabilidad	2	4

Tabla 3.1b - Clasificación por régimen laboral.

En la tabla 3.1b. se indica el régimen laboral en el que desempeñan sus actividades. De las 11 personas que trabajan por cuenta propia, 4 gestionan su propia

empresa (3 en alojamientos rurales y en un caso en una fábrica de repostería). Los otros 7 trabajan como autónomos en la construcción y otras actividades.

Cuatro personas trabajan por cuenta ajena en la empresa privada (construcción y servicios de limpieza) y dos en la Administración (educación y servicios sociales).

Los 6 entrevistados en situación laboral inestable consiguen trabajos principalmente de temporada (hostelería y construcción). De este último grupo destaca que tres de ellos son recién llegados a la zona.

3.2. Desplazamientos al lugar de trabajo

Uno de los aspectos destacados en relación con su actividad laboral es el tiempo que necesitan para desplazarse hasta el lugar de trabajo. En la siguiente tabla se muestran los resultados:

Lugar de trabajo	nº entrevistados
en el mismo pueblo	8
desplazamientos cortos (< 25 m.)	7
desplazamientos largos (> 25 m.)	8

Tabla 3.1.- Tiempo requerido para llegar al lugar de trabajo.

La dispersión de la población en las zonas rurales obliga a desplazarse frecuentemente para acudir al lugar de trabajo. Habitualmente, los trabajadores por cuenta ajena y los autónomos son los que tienen que realizar desplazamientos más largos.

Sin embargo, esta realidad no parece ser un inconveniente importante a la hora de valorar su situación laboral. Así, varios entrevistados opinan que también en la ciudad se pierde tiempo en los desplazamientos.

3.3. Formación profesional y académica

El dato más relevante en relación a su formación académica y profesional es la gran variedad de estudios realizados con anterioridad al asentamiento en el medio rural. En relación con ello, la experiencia laboral previa también es muy diversa.

3.4. Situación laboral en la zona. Su visión.

No aparece a lo largo de las entrevistas ninguna referencia a un problema serio de falta de puestos de trabajo en las comarcas donde viven.

Los consultados residentes en zonas turísticas (Pirineo) manifiestan que la oferta más abundante se encuentra en la construcción y en la hostelería. Las quejas más expresadas hacen referencia al salario bajo y a la temporalidad, especialmente en la hostelería.

Varios entrevistados resaltan que la oferta de empleo femenino es mucho menor y en general con peores condiciones.

Un aspecto destacado en muchas ocasiones en sus comentarios hace alusión a la falta de iniciativas para la diversificación del empleo, tanto por parte de la Administración como por la iniciativa privada. Mencionan varios campos en los que consideran que podría haber una oferta más abundante: trabajos forestales, producción artesana, proyectos ecológicos, etc.

Algunos entrevistados hablan del obstáculo que supone a veces el hecho de ser foráneo para conseguir un puesto de trabajo: “*Te vienes a un pueblo y eres el último de la fila*”. Relacionado con ello, apuntan que no es fácil que el autóctono reconozca su valía en el trabajo.

3.5. Cambio y adaptación personal al mercado laboral de la zona

Para 20 de los 23 consultados, la llegada al medio rural ha implicado un cambio de actividad laboral.

En seis casos el lugar elegido para vivir les ha permitido desarrollar proyectos laborales en hostelería (albergues y hoteles rurales), medio ambiente y en un caso también en la agricultura.

Son 14 personas las que han tenido que cambiar de actividad laboral para adaptarse a la oferta existente en la zona (principalmente en la construcción y en la hostelería).

Las 3 personas para las que el cambio de vida no ha implicado cambio de actividad tienen una formación académica cualificada (educación, servicios sociales y periodismo).

3.6. Grado de satisfacción con su trabajo y expectativas de cambio

Quince entrevistados manifiestan sentirse satisfechos con su situación laboral actual. No se plantean cambiar de actividad, aunque algunos comentan que preferirían trabajar menos y tener más tiempo libre. En cuanto a su distribución por sexos, no encontramos una relación significativa entre satisfacción en el trabajo y género (6 de 9 mujeres y 9 de 14 varones).

Sobresale el hecho de que 6 de las 9 personas que expresaron tener motivaciones laborales para ir al campo han visto en gran parte realizadas sus expectativas.

Por otra parte, 8 entrevistados declaran que su situación laboral no es muy buena todavía y expresan un cierto descontento con su trabajo. Cinco de ellos están en situación laboral precaria y desean una mayor estabilidad, y otros 3 que preferirían cambiar de trabajo.

Análisis e interpretación

La situación laboral

El abanico de actividades laborales en las que trabajan los neorrurales es amplio, aunque destaca la ocupación en los sectores de la construcción y hostelería. En cambio, en el sector primario la ocupación es bastante menor. La situación de los neorrurales entrevistados parece reflejar la evolución producida en la estructura económica y laboral

de las zonas rurales donde residen, en las que se pone de relieve el papel cada vez más importante del turismo y de la construcción y el retroceso de la agricultura y la ganadería.

Las capacitaciones profesionales de los neorrurales antes de llegar al medio rural no tienen mucho que ver por lo general con la poca diversidad de la oferta local. Así, su llegada al medio rural implica una alta probabilidad de tener que cambiar de actividad y adaptarse al mercado laboral de la zona.

Sus estrategias se dirigen en muchas ocasiones a la iniciativa privada para evitar tener que depender de una oferta local poco variada. De esta manera, destaca el número de personas que trabajan por cuenta propia.

Llama la atención el hecho de que la vocación rural de este colectivo no se corresponda con una ocupación mayor en el sector primario. Entre nuestros entrevistados solamente uno trabaja en este sector. Del mismo modo, una sola persona mencionó motivaciones relacionadas con el trabajo de la agricultura entre las que le indujeron a vivir en el medio rural.

Sin embargo, las referencias a otras personas que trabajan en este sector aparecen varias veces durante las entrevistas, de manera que pensamos que la agricultura, la ganadería y el sector forestal tienen una presencia mayor en las vidas de los neorrurales que la que tienen en la muestra elegida. No obstante, dos de las razones que pueden justificar el hecho de que la ocupación en este sector sea menor tienen que ver con su formación laboral previa (normalmente no el sector primario) y con la dificultad de acceso a la propiedad de tierras y ganado.

El neorrural y el trabajo

Hay dos aspectos importantes que se extraen de las entrevistas y que definen una particular relación del neorrural con el trabajo.

En primer lugar muestran un carácter emprendedor e innovador que se manifiesta en el desarrollo de actividades novedosas en el entorno. Si establecen un negocio de hostelería, no se parecerá mucho a las tradicionales. Si quieren ser agricultores, probablemente optarán por la agricultura biológica. Si la empresa que montan tiene relación con el turismo, es fácil que su oferta sea también original. Hay algo de atrevimiento en su apuesta, pero también algo que tiene que ver con su bagaje cultural, con la savia nueva que siempre aportan las personas con una forma diferente de ver el mundo que les rodea.

En segundo lugar, y en sintonía con las motivaciones expresadas en el punto 1.2, el trabajo no es considerado como el eje central de sus vidas. El tiempo libre y el desarrollo personal tienen un valor especialmente importantes y sus principales deseos en torno a su actividad laboral tienen que ver con la diversificación de tareas y la asociación del gozo y el placer con ellas. Así, les gusta hacerse su propia casa, cultivar su huerto o desarrollar labores artesanales, e intentar combinar estas actividades con otras que aporten el dinero que necesitan.

La realidad: satisfacción y dificultades

La realidad es que no siempre parece fácil llevar a cabo estos objetivos, y por ello deben adaptarse a la realidad de su entorno. Aunque el problema de la escasez de puestos de trabajo no parece ser relevante, en sus comienzos no es tan sencillo. Muchas

veces trabajan en empleos que no les gustan, pero con el tiempo parecen acabar encontrando su lugar. El alto grado de satisfacción que manifiestan con la actividad laboral tiene que ver con el logro a medio plazo de esos deseos de diversificación y goce en el trabajo.

En cuanto a la distribución del trabajo por género, no podemos extraer conclusiones con nuestro estudio. No obstante, nuestra opinión es que el mercado de trabajo en estas zonas favorece más el empleo masculino que el femenino. Esto debería ser una dificultad añadida para la estabilidad laboral de las mujeres neorrurales.

4. VIVIENDA

Como hemos visto en el apartado 1.3, las motivaciones relacionadas con el tipo de vivienda no parecen tener una especial relevancia a la hora de decidir el traslado a una zona rural. A pesar de ello, el hogar donde habitan se presenta como un tema lo suficientemente importante como para querer conocer algo más acerca de ello.

4.1. Régimen de tenencia

Pro	propiedad	Alquiler	Cesión
Pirineo	8	4	1
Moncayo	2	3	-
Teruel	1	1	1
Monegros	-	1	-
Hoya de Huesca	1	-	-
TOTAL	12	9	2

Tabla 4.1a – Régimen de tenencia.

	Propiedad	Alquiler	Cesión
0 - 2 años	-	5	1
2 - 5 años	3	2	-
más de 5 años	9	2	1

Tabla 4.1b – Régimen de tenencia en relación con el tiempo que llevan en la zona.

De la relación entre las tablas 5.1a y 5.1b se desprende que con el paso del tiempo aumenta la propiedad de la vivienda y disminuye el alquiler. No obstante, 6 de los 12 propietarios compraron al llegar y de la mitad restante tres lo hicieron durante los primeros cinco años y los otros tres después de cinco años.

Por otra parte, para 4 personas de las 6 que compraron en el primer momento, su vivienda y su actividad económica se situaban en el mismo edificio.

4.2. Tipo de vivienda

Pro	propiedad	Alquiler	Cesión	TOTAL
piso o apartamento	-	4	-	4
casa independiente en núcleo urbano	7	5	1	13
casa apartada de un núcleo urbano	5	-	1	6

Tabla 4. 2. – Tipo de vivienda en relación con el régimen de tenencia.

La distribución de los entrevistados según el tipo de vivienda es variada, pero llama la atención que ningún residente en piso o apartamento es propietario y ninguna persona vive de alquiler en una casa apartada.

4.3. Cambios de vivienda

Cambios de vivienda	Número entrevistados
sin cambios	11
una vez	7
dos o más veces	5

Tabla 4.4 – Número de cambios de vivienda.

En la tabla 4.4 se observa que 11 de los 23 entrevistados no han cambiado de vivienda. De los 7 que se han trasladado una sola vez, 3 lo han hecho en la misma localidad. Cinco personas se han mudado en más de una ocasión.

4.4. Oferta, demanda y precios en la zona. Su visión.

Casi todos coinciden en manifestar, independientemente de la zona en que viven y del tiempo que llevan en la misma, que existe una dificultad importante para encontrar vivienda, por escasez de oferta de compra o alquiler y/o por sus elevados precios.

Para los residentes en las comarcas pirenaicas, el problema de la vivienda es especialmente grave. Todos los entrevistados del Pirineo manifiestan que la oferta de propiedades en venta es escasa y los precios son muy elevados: *“Antes era más barato comprar, pero nunca han querido vender”*. En cuanto al alquiler, consideran que se ve dificultado por la demanda del turismo en verano y por la desconfianza de los propietarios: *“Hay poca vivienda para alquiler, porque las alquilan para el verano, y porque si no te conocen son reticentes”*. En varias ocasiones aluden a la falta de ayuda de la Administración para facilitar el acceso a la vivienda para los residentes. Relacionado con ello, varios consultados comentan que la ocupación de pueblos o casas abandonados es una opción a tomar en cuenta a pesar de la falta de apoyo político y administrativo.

En el resto de los territorios donde hemos realizado entrevistas el problema de la vivienda se presenta como una dificultad menor, aunque apuntan también a la escasez de oferta y en menor medida a los precios elevados como los principales obstáculos para el asentamiento.

4.5. Grado de satisfacción con su vivienda y expectativas de cambio

Como se puede observar en la tabla 4.5, catorce personas están bastante satisfechas con su vivienda. Hay dos aspectos destacados en relación con este dato. El primero es que aumenta la satisfacción en los entrevistados que llevan más tiempo en el medio rural. En segundo lugar, los doce propietarios de viviendas expresan un alto grado de satisfacción, aunque algunos comentan que les gustaría ampliar su casa.

	0 - 2 años	2 - 5 años	más de 5 años	TOTAL
alto	1	2	11	14
moderado	3	3	1	7
bajo	2	-	-	2

Tabla 4.5 – Grado de satisfacción con su vivienda.

Otro aspecto significativo de los datos de las entrevistas es que 12 de las 14 personas muy satisfechas con su vivienda han trabajado en su construcción o restauración. Varios de ellos enfatizan en la satisfacción y orgullo que les produce haberse hecho ellos mismos su propia casa. El número total de entrevistados que han trabajado en el levantamiento de su vivienda es de 13.

De los 12 propietarios, 10 no tienen intención de cambiar de vivienda, y en 2 casos manifiestan que quieren ampliarla para establecer un negocio de hostelería.

Solamente 2 de las 9 personas que viven de alquiler están satisfechas con su vivienda, mientras que las 7 restantes expresan algún motivo de descontento, relacionado principalmente con su tamaño o con la incertidumbre de disponer de ella en el futuro.

Cinco inquilinos manifiestan su interés en construirse su propia casa. De ellos, 4 desearían comprar un terreno y construirse una vivienda de nueva planta, y uno prefiere optar por la cesión de un pueblo abandonado. Los motivos que aducen para ello son la falta de vivienda adecuada para sus necesidades y preferencias.

Las dos personas que disponen de una cesión tienen situaciones muy distintas. Una de ellas está plenamente satisfecha con su vivienda (autorrestaurada) y no tiene ningún temor asociado al futuro de su cesión. En el otro caso se trata de una situación más precaria y la satisfacción es menor, por lo que desearía cambiar de residencia.

Análisis e interpretación

El tipo de vivienda

El primer aspecto relevante que extraemos de sus palabras tiene relación con el tipo de vivienda a la que aspiran la mayoría de los neorrurales. A pesar de no aparecer entre las principales razones que manifestaron para dar el salto del medio urbano al rural, la preferencia de una clase de viviendas sobre otras es evidente. La vivienda-tipo sobre la que expresan mayor entusiasmo es la casa amplia e independiente, preferentemente apartada del núcleo urbano y con un terreno anejo.

Otro aspecto que sobresale es la satisfacción que les produce construirse su propia vivienda. Una gran parte de los neorrurales veteranos viven en una casa levantada por ellos, pero los que todavía viven de alquiler sueñan con hacerlo.

Estos dos aspectos nos hablan de la coherencia con el tipo de vida que desean tener. De algún modo, quieren que la casa refleje sus aspiraciones sobre el estilo de vida que quieren llevar. Es por ello que prefieren que sea grande y tenga terreno, para que pueda albergar otras funciones además de servir como hogar. Es por eso que prefieren que se sitúe apartada de los cascos urbanos, porque así pueden tener mayor contacto con

la naturaleza y vivir más tranquilos. Es por ello que prefieren autoconstruirla, porque es un reflejo de la autoconstrucción de sus propias vidas, del deseo de ser protagonistas de su propia vida.

La realidad: el tiempo y la casa

El paso del tiempo determina el cumplimiento de sus deseos en relación con la vivienda. Así, las viviendas de la mayoría de los veteranos se acercan bastante al modelo comentado anteriormente. Sin embargo, los inicios suelen ser difíciles. Construirse su propia casa lleva mucho tiempo y esfuerzo.

Encontrar una casa de alquiler es una de las opciones más habituales al comienzo, aunque también la compra. Sin embargo, por lo general pasan años hasta que consiguen tener la vivienda a la que aspiran.

La realidad: la oferta y los precios

Parece evidente que una de las mayores dificultades que pueden tener los neorrurales cuando buscan un lugar para establecerse es la escasa oferta de vivienda al precio adecuado.

Este problema es especialmente relevante en las zonas turísticas del Pirineo aragonés. En primer lugar porque los precios son generalmente más altos que en otras zonas. Y en segundo lugar porque gran parte de la oferta de compra y alquiler está enfocada hacia el turismo (pisos y apartamentos), que no son los espacios preferidos por este colectivo.

Una propuesta

En este contexto es razonable pensar que la disponibilidad de la vivienda adecuada para el neorrural es un factor importante para decidir la localidad donde afincarse. Es cierto que no aparece entre sus motivaciones más importantes para dar el paso, pero con el tiempo, tener la vivienda que enmarque su estilo de vida se revela casi imprescindible para conseguir plenamente sus objetivos.

Así, las motivaciones fundamentales que les impulsaron a dar un giro a sus vidas (estar en mayor contacto con la naturaleza, tener espacio suficiente para desarrollar diversas actividades en el hogar, disfrutar de la tranquilidad y el silencio, etc.), se convierten en piezas que encajan con la clase de vivienda que desean y que con el tiempo muchas veces consiguen.

Por todo ello, consideramos que una forma de facilitar el asentamiento de neorrurales es promover la oferta de un tipo de vivienda que les pueda resultar atractiva. Solares, parcelas, fincas donde puedan construirse su casa. Bordas, casas para restaurar, etc. También alquileres estables para el tiempo necesario. Y por supuesto, un precio razonable.

Sin embargo, la vivienda enfocada hacia el turismo no parece ser la oferta adecuada para una clase de personas que no buscan estancias cortas, sino vivir, integrarse, pisar la tierra, echar raíces y, de alguna manera, inventar algo nuevo.

5. SERVICIOS E INFRAESTRUCTURAS

En este apartado resumimos las opiniones de los entrevistados sobre los problemas y carencias que observan en los servicios e infraestructuras de las zonas donde viven.

5.1. Educación

Solamente siete de los veintitrés entrevistados tienen hijos en edad escolar. Cuatro de ellos no tienen escuela en la población donde residen, por lo que hacen uso del transporte escolar, aunque ninguno de los padres tiene quejas del servicio de transporte escolar ni del funcionamiento de las escuelas. Al contrario, reconocen el buen funcionamiento del transporte y en un caso se alaba la calidad de la escuela rural.

Sin embargo, el hecho de que los niños tengan que hacer muchos kilómetros a diario para ir a la escuela es visto por dos de los cuatro afectados como un problema, que les lleva a plantearse el traslado a una localidad en la que haya escuela. Los otros dos padres asumen esta incomodidad.

Por otra parte, una mujer denuncia la falta de guarderías en el medio rural, lo que dificulta a las madres el acceso al mercado de trabajo.

En cuanto a la formación para adultos, tanto profesional como académica, varios entrevistados han realizado cursos en la zona. Dos entrevistados aprovecharon la oferta formativa para aprender un oficio que les ha permitido acceder al mercado laboral de la comarca. La valoración de la oferta existente es diversa, desde quienes creen que hay suficiente hasta los que opinan es escasa e inapropiada.

5.2. Sanidad

Los entrevistados que emiten una opinión sobre los servicios de salud en atención primaria valoran el trato directo con el personal sanitario y consideran que el servicio, tanto de consultas como de urgencias, es el adecuado para una zona de poca población y dispersa. El principal problema que identifican es la distancia, pero lo asumen como uno de los inconvenientes de vivir en lugares alejados.

Sin embargo, el acceso a las consultas especializadas concita más quejas por la excesiva distancia a los hospitales y la carencia de transporte público. Para dos entrevistados, el problema del acceso a los servicios especializados de salud puede llegar a ser importante con la edad.

5.3. Vías de comunicación y transporte

En ningún caso el estado de las vías de comunicación y transporte ha influido de manera determinante en la elección del lugar en el que vivir. En general su valoración acerca de la cantidad, características y estado de carreteras y pistas no es negativa: ningún entrevistado muestra descontento. Solamente dos personas opinan que la pista de acceso a su localidad está en muy mal estado y reclaman su mejora. Es destacable la opinión de varios entrevistados, que prefieren que no mejoren mucho las carreteras si eso implica más tráfico.

En lo que se refiere al transporte público, varios entrevistados consideran que es escaso y que constituye una dificultad para acceder a muchos servicios. Asimismo, y

relacionado directamente con lo anterior, también comentan con frecuencia que es imprescindible disponer de vehículo propio para vivir en el medio rural.

Los neorrurales que viven en núcleos más apartados suelen realizar desplazamientos largos con frecuencia, pero no lo expresan como una queja importante. Afirman en varias ocasiones que no invierten mucho más tiempo en desplazamientos que en la ciudad y que el trayecto es más agradable por el paisaje y por la ausencia de tráfico.

5.4. Servicios municipales, luz y teléfono

La mayoría de consultados no comenta nada o no expresa ninguna valoración al respecto. Sin embargo, en cuatro casos manifiestan quejas por la ausencia de servicios de alcantarillado, basuras, alumbrado o correos.

Por otra parte, dos entrevistados se quejan de la infraestructura de redes telefónicas que les impide acceder a internet, y consideran que ello resta posibilidades a futuros asentamientos e iniciativas empresariales.

5.5. Comercio

Muchos neorrurales manifiestan que los precios de los comercios en sus lugares de residencia son más altos que en las capitales de provincia o en otras localidades importantes. Por esta razón, en ocasiones aprovechan el desplazamiento a una población importante para hacer las compras, lo que supone también para algunos una oportunidad de salir de la rutina. No mencionan tanto el inconveniente de la ausencia de comercios como la diferencia de precios, pero tanto por una razón como por otra, todos ven la necesidad de disponer de vehículo privado.

Análisis e interpretación

En general los neorrurales no se muestran muy críticos con los servicios e infraestructuras existentes en el medio rural. Ellos dan por hecho que en un lugar natural y rural como el que han elegido para vivir no existe la cercanía y la red de servicios de una ciudad. En ningún caso el estado de los servicios e infraestructuras parece haber influido de modo decisivo en su elección. En cambio, una vez establecidos en una zona, la carencia de servicios educativos puede motivar el traslado a otro lugar.

Sus reivindicaciones dependen del tipo de servicios que se trate. Las quejas más frecuentes las formulan sobre los siguientes puntos:

- La falta de transporte público.
- La carencia de servicios básicos en lugares apartados y pequeños.
- El deficiente servicio telefónico que dificulta el acceso a internet.
- Las grandes distancias a recorrer para acceder a especialistas médicos.
- La necesidad de disponer de vehículo privado para acceder a servicios básicos.

Sin embargo, destaca la circunstancia de que no les interesan carreteras que puedan llevar más tráfico, porque prefieren la tranquilidad. Los neorrurales han elegido para vivir entornos con gran riqueza natural, y no desean el desarrollo de servicios o infraestructuras que puedan afectar negativamente a ese entorno, como grandes carreteras o redes eléctricas. No obstante, reclaman un mínimo, como mejoras en el

acceso a núcleos aislados donde reside gente. Esta opinión de los neorrurales con respecto a las carreteras discrepa de la mayoritaria en el medio rural, que reivindica siempre mejoras y ampliaciones de las vías de comunicación.

Como hemos visto, en general los neorrurales piensan que hay carencias en los servicios pero entienden que es normal y lo asumen. Por otra parte, su actitud vital les lleva en ocasiones a intentar solucionar sus problemas de forma autónoma, autogestionada, sin contar con los servicios. Así, pueden preferir instalar placas solares en vez de conectarse a la red eléctrica.

No debemos olvidar, sin embargo, que los neorrurales no constituyen una población envejecida necesitada de más y mejores servicios. Hay pocos entrevistados que tienen más de 45 años, por lo que su percepción de los problemas relacionados con los servicios puede cambiar con el tiempo.

6. EL ÁMBITO PERSONAL Y LAS RELACIONES SOCIALES

Durante el desarrollo de las entrevistas, los temas que suscitaron mayor interés fueron los vinculados a los lazos afectivos y a las relaciones sociales en su entorno. La mayoría de los entrevistados se extendió ampliamente en la explicación de sus experiencias personales, entrelazándolas con sus opiniones acerca del medio humano en el que viven.

Hemos creído conveniente estructurar este complejo apartado en tres puntos:

En primer lugar describimos la situación afectiva de los entrevistados en lo estrictamente personal y en el entorno familiar, resaltando los problemas con los que se enfrentan en este terreno.

En segundo lugar tratamos el desarrollo de sus relaciones sociales, subrayando asimismo las dificultades que tienen en este ámbito.

En tercer lugar analizamos sus opiniones acerca del mundo autóctono y de los neorrurales, independientemente del tipo de relación que establecen con ellos.

Por último, nos ocupamos de la interpretación de los datos de los dos primeros puntos, ya enriquecidos con la aportación del análisis del tercero.

6.1. El ámbito personal y familiar

Hogar Var	ones	Mujeres	TOTAL
familia nuclear con hijos	2	2	4
familia nuclear sin hijos	4	3	7
familia monoparental	1	-	1
hogar unipersonal	4	3	7
hogar comunitario	1	1	2
hogar compartido	2	-	2
TOTAL	14	9	23

Tabla 6.1.– Distribución de los entrevistados por tipo de hogar.

La tabla 6.1 expone el panorama familiar de los entrevistados. Como se puede observar, la forma elegida o sobrevenida de convivencia dentro del hogar de los entrevistados es bastante variada. La familia nuclear con o sin hijos en el hogar la encontramos en 11 ocasiones. Hay 7 personas que viven solas y una que lo hace con sus hijos. Otras dos personas viven en grupos comunitarios y otras dos más comparten vivienda por amistad e interés económico.

* * *

Después de analizar sus palabras en referencia al ámbito personal y familiar, hemos considerado apropiado agruparlas en tres conceptos que se entrelazan en sus frases: la soledad, la nostalgia de la ciudad y el desarrollo personal. En torno a los dos primeros nos expresan la manera de afrontar el problema del aislamiento y la carencia de vínculos afectivos en el lugar donde residen. En cuanto al desarrollo personal, nos

hablan del esfuerzo necesario para la superación de las dificultades con las que se encuentran.

La soledad

Sobresale el hecho de que los entrevistados que viven en núcleos familiares o comunitarios no expresan problemas relacionados con el ámbito de lo afectivo.

Sin embargo, las personas que viven solas hablan en general de la dureza de la soledad y en muchos casos de la dificultad de encontrar relaciones de amistad. En relación con ello apuntan también a la conveniencia de al menos tener relaciones de vecindad que permitan mitigar el problema de un excesivo aislamiento: *“Quiero tranquilidad pero también estresa y deprime, necesito más gente”*. *“Me siento muy arropada con la gente del pueblo”*. No obstante, en algunos casos la soledad es incluso una situación deseada: *“También me gusta la soledad”*. *“La soledad aceptada tiene sus ventajas”*.

Muchos entrevistados, independientemente del tipo de hogar donde viven, expresan el deseo y/o la necesidad de relacionarse con más personas afines con las que compartir la experiencia o con las que participar en actividades diversas: *“Confío en que con el tiempo pueda tener más relación con otros neorrurales”*.

En varias ocasiones manifiestan que les gusta recibir visitas de sus amistades de la ciudad y que para salir del aislamiento viajan con frecuencia a un centro urbano para ver amigos, asistir a actos culturales o simplemente a divertirse: *“Voy a menudo a Zaragoza o a Huesca para la vida cultural. Lo necesito”*. En especial son los entrevistados más jóvenes y que además llevan poco tiempo en la zona los que más enfatizan en la necesidad de más gente, particularmente de su edad, en sus lugares de residencia: *“Es difícil encontrar chicas, no hay jóvenes, no hay ambiente”*. *“Echo de menos poder quedar más a menudo con los amigos”*.

Nostalgia de la ciudad

Ninguno de los neorrurales tenía, en el momento de la entrevista, planteamientos de abandonar el medio rural para volver a la ciudad. Sin embargo, en cuatro ocasiones expresan con claridad, por diversas razones, el deseo de trasladarse de lugar pero sin regresar al medio urbano.

En todo caso, abunda la opinión de que no echan de menos las cosas de la vida urbana, sin que lleguen a concretar a qué se refieren con ello: *“Pensaba que echaría en falta más cosas de la ciudad, pero luego no ha sido tanto”*. *“Hay cosas que has vivido antes, por eso no las echas de menos demasiado”*. No obstante, en ocasiones mencionan sentir la pérdida de la relación habitual con los amigos que tenían en la ciudad: *“He perdido buenas relaciones”*.

El desarrollo personal

Un aspecto bastante recurrente en el discurso de los entrevistados es la referencia al proceso de maduración personal que conlleva la experiencia de vivir en el medio rural.

En ocasiones hablan de la dureza del proceso y del aprendizaje que se deriva de ello: “*Pienso que he madurado mucho, que esto es muy duro y que me he metido en algo que tengo que sacar adelante*”. “*Aquí tienes que aprender a estar contigo mismo*”.

Sin embargo, a pesar de que el cambio ha supuesto para la mayoría de ellos un esfuerzo importante, no solo en lo personal y relacional, sino también en otros ámbitos como lo laboral, todos los entrevistados consideran que la decisión de dar el paso desde la ciudad al medio rural ha sido muy acertada.

Del mismo modo, a la hora de hacer balance de la experiencia desde la perspectiva del desarrollo personal, casi todos se muestran satisfechos o muy satisfechos a pesar de las dificultades, de las que destacan la soledad, la falta de gente con la que compartir los valores y en menor medida la añoranza de las amistades en el medio urbano: “*En el plano personal compensa vivir aquí, si captas la magia del sitio te cambia*”.

El paso del tiempo

El problema de la necesidad de encontrar afinidades personales en el entorno es una dificultad importante en las primeras fases del asentamiento (especialmente en las personas que viven solas), pero deja de serlo con el tiempo.

Así, entre los que llevan muchos años viviendo en el medio rural destacan afirmaciones en la línea de que el paso del tiempo les han empujado a llevar una vida más tranquila y familiar. Asimismo, manifiestan en varias ocasiones que el deseo de abrirse a más relaciones despierta bastante menos interés que antes: “*Con los años vuelves a la familia, a un mayor recogimiento*”.

6.2. Relaciones sociales

Uno de los retos más importantes con los que se tienen que enfrentar los neorrurales al llegar a un nuevo lugar es la adaptación a los vecinos y a la vida social de la zona. Por lo general, la mayoría de los habitantes de estos territorios se relacionan conforme a los valores de la cultura rural tradicional en la que están inmersos, aunque también hay, y cada vez en mayor número, otros foráneos con los que los recién llegados suelen hallar más afinidades.

6.2.1. Relaciones sociales con autóctonos

Hemos integrado las manifestaciones de los entrevistados en tres temas que responden a diferentes cuestiones. En primer lugar hemos querido saber cómo son sus relaciones cotidianas con los locales. El segundo punto habla de los elementos que facilitan la integración en el medio y las causas que provocan conflicto. Por último se apuntan las posibles diferencias en la manera de relacionarse con el paso del tiempo y el mayor conocimiento mutuo.

El tipo de relación: la vecindad y la amistad

Al ser preguntados por el tipo de relación que tienen con el autóctono surgen dos aspectos: por una parte los afectos y por otra las afinidades en estilo de vida y valores.

Acerca del primer aspecto varios entrevistados nos hablan del aprecio que sienten por algunos locales. En algunos casos el aprecio se extiende hacia el conjunto de la gente del lugar: *“Hay mucha calidad humana en el pueblo. Gente muy noble”*.

Sin embargo, independientemente del afecto que sientan, cuando se refieren a ellos utilizan expresiones como “vecinos”, “la gente del lugar”, “los de aquí”, pero en ningún caso los identifican como sus “amigos”. Al contrario, los términos “amistad” o “amigos” sí son utilizados con frecuencia para referirse a las personas con las que comparten su estilo de vida y sus valores (neorrurales, amigos de sus lugares de origen, autóctonos con cultura más urbana, etc.), pero no a sus vecinos locales de corte tradicional.

Por lo general, las relaciones que establecen con los locales son las habituales de vecindad, pero en algunas ocasiones el trato se hace más intenso como consecuencia de la actitud de querer aprender del acervo cultural del autóctono en diferentes aspectos de la vida rural, como el cuidado de la huerta y los animales, las diferentes labores artesanales, los remedios caseros o diversas costumbres locales: *“De los antiguos habitantes hemos aprendido cosas de la poda, la matacía, la huerta, etc.”*. *“La relación con los viejos es muy rica, puedes aprender muchas cosas”*.

Algunos entrevistados manifiestan como dificultad para profundizar en las relaciones de amistad la diferencia generacional que existe entre estos nuevos pobladores y gran parte de los habitantes de los núcleos rurales.

Por último, un aspecto que varias personas destacan como relevante es la falta de anonimato. Comentan que las relaciones en general se perciben de forma más intensa que en la ciudad, lo que provoca que la intimidad sea menor. El valor que le dan a ello oscila desde la sensación de agobio hasta el reconocimiento de que esta cercanía lleva a una mayor sinceridad: *“Las relaciones en el pueblo son diferentes a la ciudad, todo el mundo ve lo que haces. Esto te lleva a aprender a vivir respetando al otro”*.

La integración y el conflicto

De los 23 entrevistados, 6 afirman haber tenido en algún momento conflictos serios con los vecinos autóctonos, mientras 14 confiesan no haberlos tenido nunca.

En bastantes ocasiones manifiestan que son conscientes de que la probabilidad de que surja un conflicto es alta, debido a las tensiones que se crean entre los habitantes tradicionales y personas recién llegadas con intereses y estilos de vida distintos.

Por otra parte coinciden bastante en la apreciación de que hay una importante diferencia cultural entre autóctonos y neorrurales que dificulta la integración: *“Hay como una barrera invisible. No nos entendemos porque nuestros universos culturales son distintos”*.

Los entrevistados coinciden al identificar una serie de factores que consideran de especial relevancia en el proceso de integración:

El aspecto y el estilo de vida: La idea de que tener un aspecto jipi causa mala impresión en el autóctono es compartida por la totalidad de los neorrurales entrevistados. Cuatro neorrurales manifiestan haber tenido problemas a causa de su apariencia jipi. Asimismo, varios entrevistados hacen referencia a problemas surgidos en la zona entre neorrurales jipis y población local por este tipo de motivos.

El respeto: No obstante, muchos de ellos expresan que lo que en realidad puede determinar un conflicto no es solamente el aspecto del foráneo, sino su asociación con conductas no respetuosas con la propiedad, los valores y las costumbres locales. Las actitudes de respeto mutuo son consideradas esenciales para mantener buenas relaciones: *“Es fundamental saber relacionarse con la vecindad con respeto”*.

La participación: puede conducir tanto a una mayor integración como a lo contrario. En algunos casos hablan de las dificultades que encuentran para participar en la toma de decisiones de los asuntos comunes que afectan al municipio o al territorio. El interés por tomar parte en la vida política es vista como una amenaza y puede ser origen de conflictos: *“Te puedes llevar bien y respetarte hasta que decides participar en las cosas comunes, en cuyo momento se ponen en alerta”*. Pero también hay varios neorrurales que hablan de la buena disposición que tienen muchos autóctonos a la colaboración de los foráneos en los temas de todos, facilitando así su integración.

El trabajo: Muchos entrevistados inciden en la idea de que ofrecer la imagen de ser buen trabajador es considerado básico para establecer buenas relaciones con los autóctonos, por el valor que en la cultura rural tradicional se le da al trabajo. Al menos tres de ellos lo consideran especialmente importante: *“No nos sentimos rechazados, sobre todo porque nos consideran buenos trabajadores”*. *“Me ha costado mucho que reconozcan mi valía en el trabajo, por ser de fuera y vivir en un pueblo de jipis”*.

* * *

Al hablar de la naturaleza de los conflictos con los autóctonos, los entrevistados, independientemente de si los han sufrido o no, aluden fundamentalmente a las causas que los pueden provocar, pero se muestran poco inclinados a explicar cómo se desarrollaron los problemas.

Por último, casi todos los neorrurales con los que hemos conversado coinciden en expresar que la integración plena no existe: *“Solo te falta haber nacido aquí”*, *“siempre seré de fuera”*. Los más veteranos hablan de que con el tiempo se avanza en la integración, aunque el proceso es muy lento y nunca se completa.

El paso del tiempo

Los neorrurales que llevan mucho tiempo asentados en un lugar manifiestan que el abanico de relaciones se amplía con el tiempo, y que la apertura se hace mayor hacia los autóctonos. Del mismo modo, se sienten más integrados que al principio, sin excepciones: *“Dificultades, sobre todo las tuve al principio, aunque ya tenía un visión de cómo era la gente”*. *“No puedes imponer nada aquí, todo va lento”*. No obstante, como hemos comentado más arriba, una buena integración no implica el desarrollo de relaciones personales de amistad en la mayoría de los casos.

En varias ocasiones también comentan que a lo largo del tiempo han conocido personas que han renunciado a continuar su experiencia neorrural como consecuencia del fracaso en el intento de integración: *“Una mujer, después de 20 años en el pueblo, con tres niños, se fue con la sensación de derrota porque no la habían aceptado”*.

6.2.2. *Relaciones sociales entre neorrurales*

De 23 entrevistas, en 19 de ellas manifiestan relacionarse con otros neorrurales de la zona en la que residen. Y de ellos, 12 expresan abiertamente que su vida social gira principalmente en torno a personas llegadas de fuera (neorrurales especialmente), entre las que desarrollan las relaciones de amistad y con las que comparten estilos de vida y valores.

El tipo de actividades que comparten son sobre todo de ocio y tiempo libre: deporte, montaña, encuentros para charlar, cenar, escuchar música, etc. En los territorios donde hay una mayor implantación de neorrurales (comarcas pirenaicas) existen iniciativas de carácter cultural (conciertos de jazz, teatro, etc.) que, abiertas a todos, les proporcionan tiempos y lugares de encuentro.

No obstante, hay muchos entrevistados que expresan el deseo de relacionarse con más personas afines con las que compartir sus vivencias, en particular en las zonas donde el establecimiento de neorrurales es escaso. En dos ocasiones manifiestan no conocer ningún neorrural en el entorno donde residen.

Dos personas reconocen no tener un interés especial por relacionarse con otros neorrurales ni se sienten cercanos a ellos.

En algunas ocasiones expresan haber tenido problemas con otros neorrurales, manifestando que las causas del conflicto fueron producidas por la falta de respeto a las normas básicas de convivencia: *“Hemos tenido algunos jetas que se han aprovechado un poco”*. Sin embargo, la mayoría no hacen comentarios sobre ningún tipo de enfrentamientos graves.

El paso del tiempo

Los veteranos comentan que con el tiempo se amplía el número de relaciones. Pero, como hemos comentado en el punto anterior, esta apertura se dirige en mayor medida a los locales, sin menoscabo de las relaciones establecidas desde sus inicios (básicamente con neorrurales), con las que normalmente les unen unos lazos bastante sólidos.

6.3. El mundo autóctono y neorrural según los entrevistados

Durante el desarrollo de las conversaciones invitamos a los entrevistados a expresar su opinión acerca del mundo de los autóctonos independientemente del tipo de relación que establecen con ellos.

De la misma forma hemos querido conocer sus opiniones acerca de los neorrurales. Nuestro interés se centró en averiguar si lo que nosotros hemos definido como neorrural en este estudio es un concepto reconocible por los entrevistados. También hemos querido saber si es posible extraer de sus palabras una adscripción identitaria a un supuesto colectivo neorrural.

En este punto hemos integrado la síntesis de sus manifestaciones con nuestras interpretaciones. La peculiaridad del contenido nos hizo pensar en crear un apartado exclusivo para ello, pero su estrecha relación con los ámbitos personal y social nos hizo inclinarnos por añadirlo a este apartado.

6.3.1. *Visión del mundo autóctono*

El aspecto más destacado de la visión que la casi totalidad de los neorrurales entrevistados tienen de los autóctonos y de su cultura es su *conservadurismo*, que se configura fundamentalmente de lo que ellos denominan en muchas ocasiones el “carácter cerrado” de sus habitantes. En menor medida, pero unido a lo anterior, también les atribuyen un talante desconfiado, una mentalidad inmovilista y una actitud conformista.

Otros elementos que conforman su visión del mundo rural tradicional son el valor otorgado al trabajo y la riqueza de su acervo cultural, a los que aluden en bastantes ocasiones. También expresan a veces admiración por la calidad humana del autóctono, o al menos de una parte de los habitantes locales.

El conservadurismo

Aunque con diferencias en el énfasis y en las expresiones, en casi la mitad de las conversaciones definen a los autóctonos como personas de “carácter cerrado”: *“La mentalidad del montañés es cerrada porque ha salido poco de la zona”*. *“Son reacios al cambio y cualquier alteración en su entorno para ellos es un trauma”*.

En relación con ello, aunque con menor frecuencia, aluden a la desconfianza que tienen hacia lo que viene de fuera: *“Si quieres echar raíces te ven como una amenaza”*. *“Son reacios a aceptar gente de fuera”*. La desconfianza se convierte en rechazo cuando aparece el término “jipi”: *“Sienten rechazo a todo lo que suene a jipi”*. *“Es difícil para su mentalidad el concepto de vida del jipi”*.

Enlazando con la cautela ante el cambio que acompaña a la mentalidad conservadora destaca, en el discurso de algunos neorrurales, la atribución a los locales de falta de iniciativa en lo económico, social y cultural: *“Tienen mentalidad inmovilista; no aprovechan el potencial turístico del pueblo”*. *“Un problema es la pasividad de los del pueblo; faltan jóvenes comprometidos con hacer cosas”*.

Algunos entrevistados atribuyen a la población autóctona una actitud excesivamente conformista ante la autoridad y falta de crítica hacia el poder: *“Aceptan lo que venga de la autoridad en mayor medida que en la ciudad”*. *“La gente de aquí se calla y se conforma”*.

Por último, en algunas ocasiones muestran claramente comprensión a su manera de ser: *“Nos tenemos que abrir los de fuera. Ellos muchas veces se sienten invadidos”*. *“Como reacción a un mundo exterior hostil se vuelven más conservadores para sobrevivir”*.

El valor del trabajo

A muchos entrevistados les llama la atención el prestigio que en los pueblos se adquiere cuando se ofrece una imagen de trabajador duro y tenaz. Como hemos visto en el punto anterior, muchos neorrurales toman conciencia de la relevancia que tiene el trabajo en su mentalidad y de la vía que les abre para facilitar su integración: *“Son trabajadores y para ellos es importante. Te aceptan más fácilmente si te ven currar”*.

Relacionado con ello se menciona en algunas ocasiones el distinto valor que los autóctonos le dan al dinero: *“Gastar dinero les cuesta más”*.

La riqueza del acervo cultural

Un elemento de acercamiento entre los dos “universos” es el interés que muestran muchos neorrurales en aprender cosas relacionadas con el modo de vida tradicional. Un interés que está más enfocado a los elementos materiales de su cultura (cuidado de la huerta, matacías, celebraciones, etc.) que a sus valores. En la aproximación a la riqueza de sus tradiciones se dirigen principalmente a las personas de más edad, portadores de mayores conocimientos en este campo: *“Se pueden aprender muchas cosas de la gente mayor de los pueblos”*

Calidad humana

Por último, durante algunas conversaciones utilizan adjetivos que resaltan los valores positivos de los habitantes locales: *“Hay mucha calidad humana en el pueblo: son gente muy noble”*. *“En el campo existe la palabra y el honor”*.

El paso del tiempo

En relación a posibles cambios en la visión del autóctono con el paso del tiempo, varios veteranos neorrurales expresan que poco a poco los habitantes locales se van acostumbrando a la llegada de individuos y familias con otros estilos de vida, especialmente en las comarcas donde el asentamiento de gente de fuera ya es un hecho habitual. Muestran claramente la opinión de que las barreras de la desconfianza y el rechazo se atemperan bastante a causa de este proceso de normalización: *“Existe una división muy clara entre autóctonos y neorrurales, pero cada vez menos después del progresivo asentamiento de neorrurales”*. *“Está cambiando rápidamente este mundo por la gente de fuera y por el turismo. Hace veinte años se les veía como bichos raros, pero eso ha cambiado”*.

6.3.2. *Visión del mundo neorrural*

A lo largo de las charlas, los consultados comentan sus impresiones sobre el término “neorrural” y sobre lo que para ellos significa. Asimismo, expresan sus opiniones acerca del mundo neorrural de su entorno.

Los vocablos: neorrural y jipi

La casi totalidad de los entrevistados conocen la palabra neorrural, pero no la usan habitualmente. En su lugar utilizan expresiones como “gente de fuera” o “foráneos”, términos más comunes que engloban también a personas no incluidas en nuestra definición.

En bastantes ocasiones emplean la palabra “jipi”, a veces como sinónimo de neorrural y otras haciendo referencia solo a una parte de ellos, normalmente a los que tienen una forma de vida más opuesta a la tradicional. En varias ocasiones también utilizan esta expresión poniéndola en boca de los autóctonos.

Los conceptos: neorrural y jipi

Durante el desarrollo de las entrevistas no les invitamos expresamente a que definieran lo que entienden por neorrural. Sin embargo, a lo largo de las conversaciones,

la mayoría de los consultados expresan, implícita o explícitamente, una idea del concepto de neorrural cercana a la que nosotros utilizamos. En ella incluyen a los nuevos pobladores con los que comparten algunas motivaciones que les impulsaron a asentarse en el medio rural y, de una manera más difusa, también un estilo de vida y unos valores.

De acuerdo con sus palabras, los elementos comunes de este perfil que con más frecuencia aparecen son el deseo de mayor contacto con la naturaleza, la búsqueda de una vida más tranquila y sencilla y la búsqueda de otra manera de relacionarse.

Durante las charlas aparece varias veces la idea de que hay algo que les une, pero no saben o no se esfuerzan en explicarlo: *“Me imagino que algo tenemos en común”*.

Aunque la mayoría hablan del concepto de neorrural de una manera imprecisa, hay tres consultados que destacan la idea de que el nexo más importante entre ellos es el hecho de ser personas poco integradas socialmente: *“Hay algunos más radicales y otros más conformistas, pero si algo tenemos en común es que el origen es el mismo: la inadaptación social”*.

En dos ocasiones declaran no tener ningún conocimiento del vocablo ni del concepto.

En cuanto al apelativo “neorrural”, catorce entrevistados se muestran indiferentes a ser calificados de esta forma, seis expresan simpatía por el término (algunos llegan a mostrarse inclinados a promover lazos que les unan) y tres rehúsan con claridad ser etiquetados de neorrurales porque no les gusta el término o porque no lo conocen.

El concepto de jipi, cuando no es usada esta voz como sinónimo de neorrural, se configura de elementos que lo situarían en un tipo de neorrural más opuesto a los valores y formas de vida tradicionales: *“Hay algunos más jipis que están más al margen de cosas. Gente extrema en un lugar extremo”*. En cuatro ocasiones los atributos que expresan tienen un contenido peyorativo: *“Los ‘pies negros’ a veces no respetan a la gente ni a sus cosas”*. *“Se ve gente muy jipi que va de gorra”*.

Sin embargo, cinco entrevistados hablan de los jipis sin emitir ningún juicio de valor o simplemente les parece bien que haya diversidad: *“Me parecen bien iniciativas como la de Sasé porque contribuyen a diversificar”*. *“Van muy a su bola, pero no hacen daño a nadie”*.

El colectivo neorrural

A pesar de la conciencia que tienen la mayoría de ellos de la existencia de un fenómeno neorrural, ningún entrevistado considera que haya un colectivo homogéneo con lazos e intereses comunes. Al contrario, muchos consultados expresan que las características de estas personas son variadas y su realidad amplia: *“Cada neorrural tiene su propio proyecto”*. *“Cada uno da una respuesta distinta a su supervivencia, con lo cual no hay una respuesta colectiva”*.

El fenómeno neorrural en su entorno

La densidad de neorrurales varía mucho según la zona. Aunque esto sería el tema de otro estudio, nuestras referencias nos permiten apuntar que en las comarcas pirenaicas el asentamiento es importante y viene ya de lejos. En menor medida también

se establecen en algunas zonas de la provincia de Teruel y en el Moncayo. El resto del territorio aragonés apenas ha recibido aportes de población con estas características.

La muestra que manejamos en este trabajo no nos permite concluir que existan diferencias notables en la percepción del fenómeno según el territorio donde viven.

Sin embargo, nos parece relevante destacar el caso de la comarca del Sobrarbe, en cuyo territorio se encuentra probablemente una de las mayores densidades de neorrurales. Los nueve entrevistados de esta zona manifiestan conocer bien esta realidad. El paisaje humano y social que reflejan aparece fuertemente marcado por la numerosa presencia de neorrurales: *“Las iniciativas y la diversificación económica es fruto de neorrurales y de gente que ha estado fuera, que ya es una proporción importante de la población del Sobrarbe”*. *“Ha cambiado mucho la comarca con la llegada de gente de fuera, porque han aumentado mucho las actividades sociales, culturales, etc., gracias a neorrurales y también al turismo”*. Asimismo, expresan la variedad que observan en el mundo neorrural de su entorno: *“Hay muchas diferencias entre uno de Bergua y otro que trabaja en el instituto”*. Otro aspecto al que hacen referencia en esta comarca es el conocimiento que los autóctonos tienen de la existencia de muchos neorrurales, a los que, según los entrevistados, denominan normalmente “jipis”.

Análisis e interpretación

El tipo de hogar que fundan los neorrurales es variado, aunque el tiempo marca una mayor presencia de las familias nucleares en su distribución. Nuestra opinión es que el tipo de hogar en el que viven los neorrurales se aleja de los valores y formas de la familia tradicional. De esta forma, probablemente se ajusta en mayor medida a las pautas más avanzadas de la postmodernización en la familia española.

Por otra parte, como vimos en el apartado 1, una de las motivaciones más destacadas en sus declaraciones hace referencia al deseo de una nueva manera de relacionarse, tanto dentro como fuera del hogar. Esta búsqueda se engloba en el giro que quieren dar a sus vidas, pero es probablemente en este terreno donde más dificultades encuentran para realizar sus aspiraciones.

La adaptación a un nuevo entorno humano

“La mayor dificultad para el asentamiento de gente de fuera es de tipo personal”. En nuestra opinión, esta frase de uno de los veteranos neorrurales con los que tuvimos la ocasión de conversar refleja muy bien los puntos de vista de los entrevistados acerca de los principales problemas que afrontan en el proceso de asentamiento en el medio rural.

Estas dificultades “de tipo personal” aparecen claramente expresadas a lo largo de este punto. Las principales causas de insatisfacción que afrontan en los ámbitos de relación en el hogar y en el entorno son, por una parte, la falta de personas afines con las que compartir su manera de vivir y, por otra, el difícil proceso de integración en una sociedad rural que muchas veces les parece demasiado distinta a ellos.

Aunque la mayoría de neorrurales supera con el tiempo estos problemas y no todos ellos los sufren, no cabe duda de la relevancia que tienen en las experiencias vitales del conjunto de neorrurales. Ambas cuestiones (la necesidad de personas afines

en su entorno y la relación con los autóctonos) se entrelazan y forman la principal dificultad con la que se enfrentan: la adaptación a un nuevo entorno humano.

Sin embargo, este tema contrasta con la nula importancia que le conceden al obstáculo de una posible añoranza del estilo de vida en el medio urbano. Unos echan de menos sus amistades, pero las querrían allí, en su nuevo hogar, en su nuevo entorno. Otros buscan en el cambio de vida una nueva manera de relacionarse que tampoco hallan con facilidad. Pero para todos el alejamiento de la vida urbana en sí parece asumirse con normalidad.

Las afinidades personales

La nueva vida implica normalmente un distanciamiento de los círculos de relación habituales que el recién llegado tiene en su lugar de origen. El nuevo medio no suele ofrecer la diversidad de la ciudad y, además, sus habitantes son generalmente más tradicionales y no satisfacen las necesidades relacionales del neorrural. Este no encaja con aquella mentalidad y por lo general no le resulta fácil encontrar personas con inquietudes similares a las suyas.

En algunos casos esta carencia les hace sentirse solos, pero no cabe duda de que esto depende bastante del tipo de hogar que fundan. Así, las personas que deciden vivir solas suelen sufrir en mayor medida el peso de la falta de relaciones de confianza. Pero no solo en ellos aparece este sentimiento. También en las familias y en los grupos la búsqueda de afinidades personales en el entorno es una constante, al menos en las primeras fases del asentamiento.

No obstante, cuando hablan de su soledad no se refieren al aislamiento físico o a una vida retirada, que en ocasiones la buscan, sino a la falta de personas cercanas. No se sienten solos por falta de vecinos (normalmente los hay), sino por carencia de amistades.

El paso del tiempo favorece el establecimiento de vínculos afectivos. Por ello esta dificultad es especialmente relevante en los primeros momentos del asentamiento. Pero, en todo caso, parece claro que en los territorios donde hay más neorrurales (con su diversidad), este obstáculo es mucho menor. Nuestras referencias y las orientaciones de los entrevistados nos permiten hablar de la existencia de una especie de “efecto llamada”, produciendo más asentamientos allí donde ya los hay, mientras que la posibilidad de repoblar con este tipo de nuevos residentes parece más complicada en los territorios donde no se conoce este tipo de asentamientos.

La dificultad de la integración

A pesar de la variedad de neorrurales y de su difusa identidad, todos expresan la necesidad de mantener una buena relación con el mundo autóctono. Probablemente muchos de los habitantes tradicionales tienen dificultades para entender los estilos de vida de los recién llegados, especialmente de los que tienen un aspecto más jipi. Por otra parte, la falta de comprensión de algunos neorrurales hacia la forma de ser del autóctono puede complicarles la relación con ellos. No obstante, la desconfianza que todo ello genera no parece tener una justificación en hechos.

El grado de conflicto puede llegar a ser elevado en algún momento, aunque por lo general no hay problemas importantes. Pero de nuevo aquí parece claro que allí donde hay más gente de fuera la aceptación y por tanto la integración es mayor.

También el paso del tiempo produce efectos positivos en la relación. El neorrural que lleva ya años suele haber establecido relaciones de mayor cercanía y conoce bien el entorno humano tradicional, y al mismo tiempo los autóctonos también le conocen. La desconfianza parece disiparse.

Por otra parte, las actitudes extremas de algunos neorrurales y autóctonos pueden crear lo que un entrevistado denomina “la sombra del jipismo”, que actúa como una barrera de separación que hace aumentar la desconfianza mutua allí donde han ocurrido conflictos serios entre ambos grupos humanos.

La llave de la integración y de la solución de los conflictos es el respeto y la aceptación mutua. Esta es la conclusión a la que llegan los neorrurales más experimentados, y al mismo tiempo, la propuesta que realizan.

El desarrollo personal

La perspectiva del desarrollo personal ligada a su experiencia está muy presente en las conversaciones que mantuvimos con ellos. El traslado de la ciudad al medio rural es un importante desafío personal porque no es solo un cambio de lugar, sino de manera de vivir. Por ello no resulta extraño el valor que le otorgan al aprendizaje a través de la superación de las dificultades relacionadas con la adaptación al nuevo estilo de vida.

Superar el sentimiento de soledad, superar la falta de entendimiento con los autóctonos, saber afrontar los conflictos... En definitiva, crecer como personas aparece como una idea central y constante en su experiencia cotidiana.

7. RELACIONES CON LA ADMINISTRACIÓN Y LA POLÍTICA

Los nuevos pobladores pueden tener que dirigirse al ayuntamiento o a otras administraciones públicas para gestionar diversa documentación (vivienda, trabajo, etc.) o hacer reclamaciones por la carencia o mal funcionamiento de algunos servicios. Asimismo, tienen la posibilidad de participar en la vida política a través del municipio o de otras instancias. En este apartado sintetizamos sus experiencias y valoramos los problemas y los apoyos que provienen de estos ámbitos.

7.1. Relaciones con la Administración

Los inicios

Para la mayoría de los entrevistados, las distintas administraciones públicas no influyeron en las circunstancias del asentamiento.

Sin embargo, en tres ocasiones manifiestan que el ayuntamiento les facilitó el acceso a una vivienda (a través de cesión, compra o alquiler). En una de ellas, además de la vivienda en alquiler, el ayuntamiento le proporcionó un puesto de trabajo. Las otras dos personas obtuvieron ayuda administrativa para comprar y alquilar la vivienda.

En una ocasión fue la administración autonómica la que proporcionó ayuda a través de la cesión de un pueblo abandonado.

En sentido contrario se expresan dos entrevistados, que declaran que un ayuntamiento no les apoyó e incluso entorpeció sus intenciones de afincarse en el lugar elegido. En ambos casos tuvieron que renunciar y buscar otra alternativa.

Las quejas

Un alto número de entrevistados critica a las instancias políticas y administrativas implicadas su gestión sobre la vivienda, que provoca su escasez y elevado precio. En varias ocasiones mencionan abusos de los políticos en asuntos de especulación urbanística.

El abandono de los servicios municipales (luz, alcantarillado, etc.) y del servicio de correos en algunos núcleos rurales apartados también es un tema que levanta varias críticas.

En varias ocasiones comentan que, ante el entramado administrativo y político al que tienen que hacer frente para solicitar y conseguir ayudas, adoptan una actitud pasiva e intentan solucionarse los problemas por ellos mismos.

7.2. Relaciones con la política

En general muestran una actitud distante y/o escéptica hacia las formas políticas al uso. Asimismo, a lo largo de las conversaciones aparecen varios comentarios sobre la escasa preparación de los políticos aragoneses.

En varias ocasiones hacen referencia a actitudes caciquiles de personas demasiado influyentes en la política municipal. Algunos opinan que los cargos políticos

están reservados para la gente autóctona: “A los de fuera se les puede dejar ser técnicos, pero no participar en la toma de decisiones”.

No obstante, también aparecen halagos y reconocimiento a su buena gestión para tres ayuntamientos y una mancomunidad, así como para agentes de desarrollo local.

Ninguno de los entrevistados participa de manera directa en la vida política municipal. No obstante, cuatro de ellos manifiestan tener una cierta colaboración con la corporación.

En cuanto a la temática, todo lo relacionado con la defensa del medio ambiente suscita mucho interés en la totalidad de los entrevistados, que muestran una fuerte preocupación por la degradación del entorno. Sin embargo, solamente tres personas han participado (dos de ellos siguen haciéndolo) de manera activa y continuada en actividades políticas dentro de grupos ecologistas de ámbito supramunicipal.

Análisis e interpretación

La importancia del apoyo institucional

Durante las entrevistas hemos podido conocer más profundamente las experiencias directas de algunas personas que obtuvieron apoyo de distintas administraciones (ayuntamientos, Gobierno de Aragón, etc.) para su asentamiento en el medio rural. Asimismo, nos han sido valiosas sus informaciones sobre otras experiencias de neorrurales que obtuvieron la colaboración institucional, así como de algunos intentos que no llegaron a realizarse.

Existe la evidencia de que hay corporaciones municipales que han promovido asentamientos con éxito. Sin embargo, llama la atención que en bastantes ocasiones ha ocurrido lo contrario.

Esto nos lleva a considerar que el apoyo institucional, especialmente por parte de ayuntamientos, puede ser decisivo para recibir la llegada de neorrurales. El número de propiedades en “manos muertas”, la información inadecuada o incompleta, los problemas administrativos y los intereses urbanísticos son algunos de los problemas que podrían encontrar soluciones si existe la voluntad para ello. La percepción de la política local como “coto cerrado” (en palabras de un entrevistado) que encuentran en ocasiones se revela como una dificultad importante tanto para el asentamiento como para su posterior integración.

En el caso de las propiedades públicas, estamos convencidos de que si se eliminan los recelos y el sentimiento patrimonial que algunas administraciones tienen sobre parte de nuestro territorio se podrían apoyar iniciativas que aportasen población y vida a zonas que de otra manera seguirán sumidas en el abandono y el olvido.

Así, los actos realizados hasta la fecha de cesión de pueblos abandonados ya no nos permiten hablar sólo de “experimento”. Al contrario, el éxito de los asentamientos es indudable a pesar de los problemas y la poca agilidad en las gestiones por parte de los organismos responsables.

El medio ambiente

El valor que le dan los neorrurales a la naturaleza conduce necesariamente al interés en la defensa del medio ambiente como su principal manifestación política. En muchas ocasiones su ecologismo es muy activo, aunque la militancia es menor.

Este compromiso medioambiental del neorrural es un rasgo común evidente que nos habla, por una parte, de su contribución directa a un desarrollo territorial más sostenible, y por otra, de la aportación positiva que producen en las comarcas donde se asientan al promover una mayor conciencia ecológica.

8. CULTURA Y OCIO

En este breve apartado mostramos los puntos de vista que los entrevistados mantuvieron acerca de la oferta cultural y de ocio, así como el interés que muestran por participar en la vida social y cultural de la zona donde residen. En esta ocasión, al no disponer de mucha información, hemos optado por exponer en el mismo texto los datos y su interpretación sin separarlos en dos secciones como en todos los puntos anteriores.

Diferencias con el medio urbano

Todas las manifestaciones de los entrevistados sobre este tema reconocen que en sus lugares de residencia hay menos actividades culturales y lúdicas que en el medio urbano. Pero, en general, no echan de menos la oferta de la ciudad. Todos ponen de relieve que la vida rural proporciona otras oportunidades de ocio, sobre todo las que tienen que ver con el contacto y disfrute de la naturaleza, que están a su alcance. La mayoría no vive esta escasez de oferta como un problema. Asumen que en el medio rural nunca van a tener tanta diversidad como en la ciudad, y valoran positivamente las opciones al alcance de su mano: paseos, excursiones, el huerto, etc. De todos modos, varias personas optan por viajar a la ciudad de vez en cuando para acudir a actos culturales, visitar amigos, ir de copas, etc.: *“Salir a la ciudad es como una válvula de escape que necesito”*.

Participación

En cuanto a su participación en las actividades existentes en sus lugares de residencia, muestran un amplio abanico de intereses: montañismo, naturaleza, música, artesanía, fotografía, yoga, etc. Un aspecto importante en cuanto a la participación es el hecho de que en muchas ocasiones son los neorrurales los que organizan las actividades culturales y de ocio de la comarca. Esto sucede con más frecuencia en zonas donde hay un número importante de neorrurales, de forma que estos actos les sirven como lugar de encuentro y referencia. Existen asociaciones y foros diversos, ediciones de revistas, exposiciones, conciertos, cursos, etc., que sirven como lugares y momentos de encuentro y que también contribuyen a identificarse y, al mismo tiempo, a ser identificados por el resto de la población.

Valoración

En las zonas donde hay mayor implantación de neorrurales, como en algunas comarcas pirenaicas, opinan en su mayoría que la oferta es rica y que en los últimos años ha mejorado bastante, en buena parte debido a la llegada de gente de fuera y del turismo. En cambio, algunos de los entrevistados de otras zonas ponen de relieve la falta de gente con iniciativas y deseo de participar en actividades culturales, lo que asocian con el envejecimiento de la población local y la escasa presencia de gente de fuera.

CONCLUSIONES

Para la parte final de nuestro estudio hemos extraído los aspectos más relevantes de los análisis de los datos, sintetizándolos en tres apartados que engloban los objetivos planteados en la introducción. Asimismo, hemos añadido un cuarto punto en el que expresamos brevemente nuestra opinión sobre el papel que las Administraciones Públicas pueden jugar para favorecer nuevos asentamientos.

Características de los neorrurales

Uno de los objetivos del presente estudio ha sido ampliar nuestro conocimiento de las características del colectivo neorrural. Después de analizar desde diversos ángulos las experiencias de los entrevistados, en este apartado extraemos los elementos más relevantes de su identidad. De esta forma, consideramos que este trabajo nos ayuda a tener una visión más completa del fenómeno neorrural.

Identidad

Los neorrurales forman un colectivo muy heterogéneo en cuanto a variables como su edad, formación académica, experiencia profesional anterior, oficio que desarrollan, o tiempo que llevan residiendo en el mismo. Asimismo, sus distintos perfiles también se manifiestan en sus preferencias estéticas, en sus ideas políticas o religiosas y en otros aspectos de la vida.

El conocimiento que los neorrurales tienen del término y del concepto neorrural es variado asimismo, pero en general no utilizan el vocablo aunque lo conozcan y su idea del concepto sea parecida a la nuestra. No se ven a sí mismos como un colectivo homogéneo, con lazos fuertes e intereses comunes. Sin embargo, la necesidad manifiesta de relacionarse con personas afines a su experiencia les conduce a establecer vínculos más estrechos con otros neorrurales que con los autóctonos.

Nos parece adecuado hablar de la existencia de un colectivo neorrural desde una perspectiva sociológica, pero siempre teniendo en cuenta que su adscripción identitaria es baja y que, si bien existen claramente rasgos comunes que nos permiten identificarlos, no hay que olvidar que la diversidad de sus experiencias es bastante notable.

Rasgos comunes de mayor relevancia

El cambio de vida

Para ellos, la decisión de ir a vivir al medio rural no viene impulsada por razones materiales, sino por la búsqueda de un modo de vida distinto al que tenían en la ciudad. Su decisión es, por tanto, una apuesta por realizar una buena parte de sus expectativas vitales.

Todos los cambios y experiencias que protagonizan en la adaptación a un entorno distinto suponen un importante desafío personal. Los neorrurales son conscientes de ese proceso y por ello le otorgan un alto valor al aprendizaje de los

errores y a la superación de las dificultades. Narran su trayectoria como un proceso de desarrollo personal.

Valores y deseos

El núcleo central de sus deseos es vivir en mayor contacto con la naturaleza, muy a menudo en zonas montañosas. De acuerdo con ello, manifiestan un fuerte interés en la defensa del medio ambiente. Asimismo, aspiran a poder llevar una vida más sencilla y plena, en la que los valores fundamentales se centran en el desarrollo personal. En ocasiones, su búsqueda incluye también nuevas formas de convivencia. En menor medida, es importante para muchos de ellos la recuperación de lo más positivo de una cultura tradicional que desaparece.

Relación con el trabajo y el ocio

En sus planteamientos, el trabajo remunerado es sólo un medio de vida, pero no su razón de ser. Los neorrurales aspiran a tener tiempo libre y a diversificar tareas que les produzcan satisfacción, como arreglar o construirse la casa o trabajar un pequeño huerto. Los oficios que realizan son muy variados, consecuencia tanto de la necesaria adaptación al mercado laboral como de la puesta en marcha de iniciativas innovadoras que se encuadran fundamentalmente en el sector servicios.

La vivienda: la casa como reflejo de su nueva vida

La vivienda forma una parte relevante del imaginario del neorrural. Para ellos es importante poder disfrutar de una vivienda amplia que les permita desarrollar otras actividades además de servir de hogar. Asimismo, prefieren que se sitúe en un lugar apartado y natural. Una de sus mayores deseos es poder levantar o reformar su propia casa. De esta manera, la vivienda no es sólo un lugar donde vivir, sino que representa un espacio en el que hacer posible sus aspiraciones. De alguna forma, los esfuerzos encaminados a construir su hogar son una imagen que refleja la autoconstrucción de sus vidas.

Otros rasgos comunes

Su carácter innovador en la cultura, su actitud emprendedora en las actividades laborales, su actitud de autogestión ante los problemas en los servicios e infraestructuras, su preocupación social, la dedicación del tiempo de ocio a temas relacionados con la naturaleza, etc., son otros aspectos menos relevantes pero que también comparten en muchas ocasiones.

El proceso de asentamiento y sus dificultades

Los neorrurales, desde el momento en el que sienten el impulso de abandonar la vida urbana para afincarse en el medio rural hasta su plena adaptación al medio, viven un largo proceso lleno de satisfacciones, pero no exento de dificultades.

Nuestro estudio contempla solamente a los neorrurales ya establecidos y no a los que abandonaron la idea en sus inicios o durante el proceso de adaptación. Las experiencias de los entrevistados nos han permitido conocer más profundamente sus problemas en el proceso de asentamiento, así como los apoyos que han recibido. El balance que realizan es muy positivo en general y muestran un alto grado de satisfacción con el camino recorrido y con su situación actual.

Sin embargo, no hemos podido contar con la voz de aquellos que tuvieron que renunciar a sus aspiraciones. A pesar del sesgo que ello representa, consideramos que las aportaciones de los entrevistados han sido muy útiles y nos acercan a una visión más acertada de las dificultades que entraña el cambio de vida para los neorrurales.

Hemos sintetizado su proceso de asentamiento y las dificultades que lo acompañan en cuatro etapas:

Primera etapa: las motivaciones

Como hemos visto, la decisión del neorrural de establecerse en un entorno rústico no responde a intereses materiales ni a motivos profesionales, sino a la búsqueda de una mayor autenticidad en sus vidas, a la búsqueda de una coherencia entre sus valores y su forma de vivir.

Su vocación rural se manifiesta especialmente en su deseo de mayor contacto con la naturaleza. Pero no es el entorno natural su única motivación. Así, también expresan la aspiración a llevar una vida sencilla, a una mayor calidad en las relaciones humanas y a la diversificación de tareas en el trabajo.

Además de los temores que conlleva una decisión así, uno de los problemas principales que afrontan en esta fase es la falta de preparación profesional para enfrentarse al mercado laboral de las zonas donde deciden ir a vivir, puesto que para la mayoría de ellos el cambio de vida supone también un cambio de actividad.

Sin embargo, una buena parte de sus estrategias laborales demuestran su carácter emprendedor. Así, son frecuentes las iniciativas empresariales innovadoras gestionadas por neorrurales y su opción por el trabajo por cuenta propia.

Segunda etapa: las preferencias

Una vez que la decisión de cambio es firme, el neorrural expresa unas preferencias sobre el entorno físico y humano al que le gustaría acudir. Así, van tomando más contacto con personas que ya viven en el medio rural, visitan lugares de su interés, calibran las posibilidades laborales, estudian la inversión en vivienda en distintas localidades, etc. Sus preferencias se dirigen fundamentalmente hacia dos ámbitos:

El entorno: El deseo de mayor contacto con la naturaleza les conduce a preferir los entornos de mayor riqueza natural.

La presencia de personas afines: La relación previa con otras personas que ya dieron el paso anteriormente es uno de los factores más influyentes en la elección del lugar donde quiere asentarse. Así, se puede hablar de una especie de “efecto llamada”, de forma que los asentamientos ya producidos animan a otros a hacerlo.

La combinación de estos dos puntos conduce al hecho de que unas zonas del territorio aragonés resulten menos atractivas para el neorrural que otras. Esto supone una dificultad para el asentamiento en zonas poco conocidas y/o degradadas medioambientalmente.

Tercera etapa: condicionantes del asentamiento

El neorrural tiene, como hemos visto, unas preferencias en cuanto a los lugares donde asentarse. Sin embargo, en última instancia pueden aparecer unos condicionantes que influyen en la elección definitiva del lugar.

- *La oferta de vivienda y el precio:* en las zonas donde la oferta de vivienda es escasa y los precios altos, la dificultad para el asentamiento de neorrurales es importante. En nuestro territorio, esta circunstancia se produce en mayor medida en algunas áreas del Pirineo que, por otra parte, son atractivas para el neorrural por su riqueza natural y paisajística.

- *La actitud y voluntad institucional:* en ocasiones, las acciones de las administraciones públicas (ayuntamientos, etc.) son determinantes para realizar el asentamiento a través de la facilitación de vivienda (alquiler, cesión, compra), trabajo, información y trámites administrativos.

- *El trabajo:* es evidente que en las localidades donde hay trabajo todo es más fácil. Para alguien que decide vivir en el medio rural y que tiene que adaptarse al mercado laboral de la zona será más fácil elegir aquella localidad que más y mejor trabajo le ofrezca. Sin embargo, en el caso del neorrural, este punto parece ser un condicionante menor en el momento de elegir el lugar donde afincarse. Así, durante el proceso de asentamiento, normalmente prefieren elegir primero el lugar o entorno deseado y solo después buscarse un medio de vida dentro de la zona.

- *Red de servicios públicos e infraestructuras:* en general, los neorrurales no manifiestan que la carencia de servicios e infraestructuras propia del medio rural sea un problema para el asentamiento.

Cuarta etapa: condicionantes de la permanencia

Normalmente, la mayoría de los asentamientos de neorrurales se consolidan en los primeros años. Sin embargo, durante este tiempo pueden aparecer problemas que dificulten su adaptación al medio rural.

Adaptación a un nuevo entorno humano

La principal dificultad con la que se enfrentan en los primeros años de asentamiento es de tipo personal. El cambio de vida en relación con el entorno físico, con la vivienda o con la actividad laboral afectan en menor medida a su deseo de continuar y consolidar su nueva vida. Sin embargo, las relaciones humanas pueden hacer fracasar el asentamiento si el recién llegado no consigue rodearse de relaciones

satisfactorias y no se acomoda bien al mundo autóctono. Así, esta adaptación tiene dos vertientes:

-Soledad y afinidades personales: al menos en algunas actividades, el neorrural necesita normalmente compartir una parte de su estilo de vida, de sus valores, con personas de inquietudes similares.

-Relación con los autóctonos: otra necesidad importante para facilitar su integración en el medio rural es establecer una buena relación con los habitantes locales de la zona a la que llegan. En ocasiones surgen problemas importantes, pero por lo general la relación no es conflictiva. No obstante, el tiempo ayuda a superar prejuicios mutuos y la desconfianza suele disiparse. La conclusión más importante a la que llegan ellos mismos es que la llave que abre la puerta de la integración es el respeto y la aceptación mutua.

Vivienda y trabajo

Por lo general, con el paso del tiempo se produce su estabilización laboral y una mayor definición de su relación con el trabajo y el ocio. Del mismo modo, se instalan en casas más acogedoras y que responden en mayor medida a sus aspiraciones. Así, junto con la buena adaptación al entorno humano, el trabajo y la vivienda son factores que, con los años y la consecución de sus objetivos, no solo dejan de suponer una dificultad sino que fortalecen y consolidan su nueva vida.

Servicios e infraestructuras

En esta etapa, el uso mayor que suelen hacer de algunos servicios e infraestructuras, como las escuelas infantiles, puede hacerles cambiar de lugar, pero no de zona. En general, la ampliación de sus familias y las necesidades laborales, lúdicas, etc., producen un mayor interés en el buen funcionamiento de los servicios.

Aportación de los neorrurales al desarrollo rural

Contribución demográfica

Nuestras referencias y las consultas con los entrevistados nos indican que la aportación demográfica de los neorrurales en nuestro territorio es desigual, de forma que en algunas comarcas es significativo y en otras inapreciable. Las preferencias expresadas por los consultados sobre el entorno rural donde desean vivir nos ayudan a explicar este desequilibrio. Así, podemos decir que sus predilecciones se dirigen en mayor medida a zonas con baja presión humana y riqueza natural, siempre que reúnan condiciones adecuadas de vivienda y trabajo.

El valor de su aportación demográfica es mayor si tenemos en cuenta que, por lo general, los neorrurales son jóvenes en el momento de asentarse y por tanto su tasa de fecundidad es muy alta.

Contribución al cambio social

La llegada de neorrurales a una comarca no solamente aporta población, sino unos estilos de vida, unos valores, unas formas de ver el mundo distintas a las del mundo autóctono. Por lo tanto, su mayor aportación social es la diversidad que introducen en una sociedad rural predominantemente tradicional y bastante homogénea. Consideramos que en general sus asentamientos tienen un efecto positivo dinamizador en la sociedad de las zonas donde se asientan. Este efecto se refleja en todos los ámbitos de la vida social, entre los que destacamos la economía y la cultura.

Diversificación económica

En la economía destaca su carácter innovador y emprendedor. Su principal contribución es la diversificación de unas economías locales que generalmente son muy uniformes. En bastantes ocasiones, los neorrurales optan por iniciativas empresariales imaginativas en todos los sectores como estrategia laboral de adaptación. Asimismo, los que optan por el trabajo por cuenta propia suelen desarrollar actividades novedosas en la zona (artesanía, circuitos turísticos, educación medioambiental, etc.).

De esta manera, nuestra opinión es que en las zonas donde mayores asentamientos realizan, su impacto en el desarrollo económico a través de la diversificación es bastante significativo, contribuyendo asimismo a la promoción turística de las comarcas donde viven.

Aportación cultural

En el ámbito cultural, los neorrurales dejan sentir su influencia de una manera importante en los territorios donde residen. Esto se refleja en varios aspectos: el número iniciativas culturales organizadas por ellos, la diversidad y la innovación temática, el interés en la revalorización de algunas tradiciones, etc.

Uno de los puntos más relevantes de su impacto cultural es su contribución a una mayor sensibilización sobre la necesidad de evitar la degradación de los entornos naturales. Su interés en los temas medioambientales se manifiesta tanto en el conocimiento y disfrute de la naturaleza como en las actividades políticas reivindicativas de carácter ecologista en las que participan a menudo.

El apoyo de las instituciones

La mayor parte de las ayudas institucionales para favorecer el asentamiento de nuevos pobladores (no solo neorrurales) y fijar población ya residente han ido dirigidas principalmente a la vivienda y/o al desarrollo de iniciativas empresariales unidas a la intención de afincamiento, a través de la aportación de fondos económicos, de la facilitación de las gestiones administrativas y en ocasiones de la cesión de aldeas abandonadas de propiedad pública.

La oferta de puestos de trabajo público y la gestión de enlace con empleadores privados también ha sido promovida de una manera más modesta por algunas administraciones.

Nuestra opinión es que las experiencias ya desarrolladas de apoyo institucional han sido positivas, pero todavía insuficientes.

Consideramos que el apoyo de las administraciones públicas al asentamiento de nuevos pobladores en general todavía tiene abiertas muchas posibilidades que no pasan solo o necesariamente por las aportaciones económicas.

Así, en el caso de los neorrurales, actuaciones como la eliminación de trabas administrativas, el fomento de los atractivos del territorio, la mejor protección del medio ambiente y, sobre todo, la confianza en que su aportación puede favorecer un desarrollo del medio más sostenible, se nos presentan como otras vías en las que todavía se puede hacer mucho.

Los neorrurales representan una sensibilidad diferente dentro del conjunto de nuevos pobladores del medio rural. De esta manera, conocer mejor sus peculiaridades se nos revela muy conveniente para acertar en una política de ayudas que pretenda favorecer su asentamiento.

Este trabajo es una contribución a ese conocimiento. El análisis de las entrevistas nos ha permitido comprender mejor sus características, sus deseos y sus problemas. La importancia de la casa, su relación con el trabajo, su sensibilidad con el entorno, su manera de relacionarse, su carácter innovador, sus valores, etc., nos ofrecen una imagen más nítida de un colectivo que, a pesar de no tener conciencia de grupo ni intereses comunes explícitos, nos muestran, dentro de su diversidad, unos rasgos comunes que los identifican.